

RESUMEN

LATINOAMERICANO Y DEL TERCER MUNDO

ARGENTINA \$50 || URUGUAY \$30 || BRASIL 2,00 RS || PERÚ 2 SOLES || VENEZUELA 20 BS || ESTADO ESPAÑOL 2 EU || RESTO DE EUROPA 3 EU

Nº 164 || AGOSTO 2020



MOVIMIENTO SIN TIERRA DE BRASIL RESISTIR, PRODUCIR, GENERAR PODER POPULAR



**BOLIVIA:
DEL ESTADO
DE EXCEPCIÓN AL
ESTADO DE REBELIÓN**

RESUMEN@NODO50.ORG || WWW.RESUMENLATINOAMERICANO.ORG

Quilombo Campo Grande: Enseñanzas de vida y resistencias del Movimiento Sin Tierra

Por Carlos Aznárez



Campesinos y campesinas del MST resistieron el atropello policial durante largas horas.

Recientemente el régimen brasileño, a través del accionar de sus fuerzas represivas, **invadió y destruyó una parte del campamento que el Movimiento de los y las Sin Tierra de Brasil, viene manteniendo desde hace 20 años en Quilombo Grande do Campo, en Mina Gerais. No es extraño que esto ocurra ya que el MST está en la mira de la burguesía, los terratenientes y por supuesto del genocida gobierno de Jair Bolsonaro, son un ejemplo de otro mundo diferente y con su resistencia iluminan a muchos y muchas en el continente y el mundo. Para hablar de lo allí ocurrido, nos comunicamos con Daniel Pereira, dirigente en el área de producción del Movimiento, y uno de los integrantes del campamento atacado.**

Cuéntanos cómo ocurrieron los hechos del campamento Quilombo Campo Grande. Cómo se dio el ataque policial y qué representaba ese campamento que durante tantos años ha construido el Movimiento Sin Tierra de Brasil

-Quilombo Campo Grande es un campamento popular, localizado en Campo do Meio y que posee 450 familias. Es un campamento que resiste hace más de 20 años, en un área que era dedicada a la plantación de caña de azúcar para la producción de alcohol. En este proceso de lucha existen dos procesos jurídicos de desapropiación de la tierra. Uno de ellos, es el que hace a las sedes de la antigua hacienda. Y el restante, es de las 3900 hectáreas. El proceso de ataque y "reintegración" que sufrimos se refiere a un área menor pero importante, que es donde está la sede de la antigua hacienda. Esa área

son 26 hectáreas. Por manipulación judicial en el proceso, fue ampliada a 52 hectáreas y cuando se hizo la delimitación para hacer la "reintegración" eso llegó a las 100 hectáreas. En esa área existía una escuela de formación, que había sido creada hacía más de 60 años (rebautizada con el nombre de Eduardo Galeano). Cuando surge el campamento, los niños y adultos estudiaron allí, se alfabetizaron, crecieron participando en las actividades de la escuela. Además, había predios antiguos que fueron aprovechados para alojar a algunas familias. Había áreas, o lotes, donde vivían familias. Entonces, sobre esa área, se llevó a cabo el ataque policial brutal que empezó el 12 de agosto y terminó el 14 de agosto a la tarde. Fueron 56 horas de dura resistencia. La policía cumpliendo un acto judicial, desalojó a las 14 familias que vivían en ese territorio. No solo eso, se destruyó y se derribó la escuela. Se derribaron las casas de las familias. se destruyó todo lo que las familias habían plantado. Fundamentalmente, en medio de ese proceso, la policía se valió de un aparato represivo muy grande, de vehículos, de máquinas, de drones, de helicópteros, de muchos efectivos policiales. Bombas de gases lacrimógenos fueron disparadas contra las personas tanto por tierra como desde los helicópteros. Algunas personas quedaron heridas por los impactos de las bombas de gases lacrimógenos, todas sufrieron las dificultades generadas por esos gases, incluso una persona que tenía problemas del corazón, precisó de tratamiento especial y tuvo que ser asistida por las familias, porque no hubo asistencia médica por parte de las autoridades policiales.

¿Ustedes sabían que esto iba a ocurrir, o fue de improviso que apareció la policía? Dijiste que había un planteo judicial, ¿ustedes se imaginaron que iba a haber un desalojo con características tan violentas?

-En el primer momento que nos dimos cuenta que iba a venir el desalojo, las familias acá se organizaron y se involucraron en su gran mayoría. En ese proceso de resistencia, algunas hicieron bloqueos en los caminos, donde estaban las tropas de la policía. Otras tantas dieron soporte con alimentación, cuidaron los niños, prepararon los cuidados de salud. Sobre el proceso en sí, es un proceso que lleva, en términos judiciales, varios años. El veredicto se activó a finales del año pasado y comienzos de este. En marzo de este año estaba decretado que ocurriera esta "reintegración" (ataque y despojo). ¿Qué sucede? Surgió la pandemia del coronavirus y la "reintegración" quedó suspendida hasta que la pandemia pasara. Lo que nos indigna es que en medio de la crisis de salud, que es de nivel mundial, el gobierno de Minas Gerais y el juez que condujo el proceso, todos determinaron que se reactivara este ataque. No se tuvieron en cuenta los riesgos a la salud ni otros elementos de los derechos de las familias. Sabiendo que había una decisión judicial, fue una sorpresa en el sentido que no imaginábamos el tamaño de crueldad al realizar una acción como esa durante la pandemia.

-Por lo que entendí, lo que se reintegró o lo que ocuparon las fuerzas policiales fue una parte, ¿La otra la siguen teniendo ustedes como campesinos y

campesinas o eso también quedó inhabilitado por ahora?

-Ha sido una parte. En el otro sector del campamento permanecen las familias resistiendo, produciendo, generando educación, construyendo valores, desarrollando vida digna y nuevas formas de sociabilidad. Especialmente, la producción con foco en la agroecología en el sentido de demostrar que somos los campesinos los que colocamos el alimento saludable, de calidad, en la mesa de las familias. Es esa producción precisamente lo que nos fortalece y nos permite resistir en ese espacio. Demostramos que entramos a la tierra para producir, para generar vida.

¿Qué están produciendo allí y a quiénes van esos productos?

En el campamento Quilombo Grande se producen una gran cantidad de alimentos: hortalizas, frutas, verduras, y también café. Hay familias que crían ganado, vacunos y cerdos, gallinas, venden huevos. Es una diversidad muy grande la de la producción. En términos de café, por ejemplo, en los últimos años, se llegaron a producir más o menos 900 mil kilos de café en grano. Eso es lo que las familias producen, el café para dar un ejemplo. Pero tenemos que sumar la cantidad de animales que tienen en su producción, la cantidad de árboles frutales, de verduras y así por delante. Esa producción, especialmente lo que se refiere a hortalizas, se comercializa en diversos locales. La vendemos en ferias, aquí en el municipio, en otra ciudad próxima. Fuera de eso, semanalmente entregamos en este período especial de la pandemia, lo que llamamos cestas agroecológicas en otras ciudades para más de 50 familias. Vamos a llevar todas las semanas a un local fijo diversos alimentos. El café es parte de toda la producción, está industrializada, tenemos diversas variedades de café que son comercializados tanto a nivel local como también en otras ciudades, incluso en San Pablo. Eso lo hacemos especialmente a través de la red de almacenes de campo, creados por el Movimiento Sin Tierra.

-Por último, ¿cuál es el poder que ustedes están enfrentando a nivel local? ¿Quién gobierna Minas Gerais? Supongo que por todo lo que está viviendo Brasil con esta dictadura de Bolsonaro, el Movimiento Sin Tierra está todo el tiempo en la mira de esta gente.

-Observando el contexto político, en la región, en el Estado de Minas Gerais, tenemos un gobernador de derecha que tiene posición claramente contraria al MST y a cualquier movimiento popular. Viene realizando toda una política que

podemos comparar con la política nacional, que es genocida, que es no tener consideración de lo que sucede con la pandemia y permitir que se realicen intervenciones como esta que hemos sufrido. Es tanto en el nivel de campo como en el urbano. Junto con él hay diputados y funcionarios que son de derecha, con una posición conservadora o ultra conservadora. Por lo tanto, son totalmente adversas al movimiento. En la municipalidad, a nivel local, el alcalde municipal también tiene una posición contraria al MST y si fuera por su voluntad nosotros ya no

estaríamos aquí. Entonces, nosotros enfrentamos un contexto político muy adverso, pero permanecemos firmes y resistiendo. Pero lo principal es que pese a las adversidades hemos contado con el apoyo del pueblo, de las personas que viven en la ciudad, de los pequeños productores, de los estudiantes de las universidades, de los profesores, los sindicatos y así muchos. Esa solidaridad nos ayuda y da fuerza en nuestra lucha. Conseguimos esa solidaridad porque hemos demostrado que hemos venido a trabajar la tierra, a producir alimentos, a

transformar esta realidad, a transformar una tierra que antes era improductiva y ahora consigue generar vida y dignidad para las personas que viven en ella, pero también una vida mejor con más calidad y más salud a quienes viven en la ciudad.

-Muchas gracias por esta entrevista, nuestra solidaridad desde Argentina y también desde los compañeros que integramos ALBA Movimientos y hemos tratado de difundirlo para tratar de mostrar que el MST no está solo.

-Gracias Carlos, gracias a los

compañeros y compañeras que han demostrado en estos días su solidaridad y apoyo ya sea por mensajes, llamadas telefónicas y que están muy atentos a lo que está sucediendo acá. Esa solidaridad internacionalista es fundamental en nuestra lucha. Nosotros estamos convencidos que si es necesario, también seremos solidarios en relación a ustedes y sus luchas, y estaremos juntos para construir una sociedad y un proyecto de sociedad diferente, donde las personas vivan con dignidad y donde se supere la explotación y la opresión.

MST y Vía Campesina solidarios con la resistencia contra los desalojos

El Movimiento de los Sin Tierra hace un llamado de apoyo a todas las luchas de las familias que resisten a los desalojos.

El Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra hace público su apoyo a todas las luchas de los trabajadores y trabajadoras de las ciudades por una vivienda digna, agua y derechos.

El 14 de agosto, las casas de las familias acampadas y una escuela fueron demolidas por la Policía Militar, luego de una orden de desalojo ilegal en

el Campamento Quilombo Campo Grande, en Campo do Meio, Minas Gerais.

Este día estará marcado como un día triste en nuestra historia por tanta atrocidad, pero también como una victoria de la unidad, representada en las 56 horas de resistencia. El gobernador Zema ha puesto en riesgo la vida de la población de Minas Gerais al promover tal acción en medio de la pandemia de COVID-19 y al negar los derechos fundamentales de las familias.

No estamos a favor de promover aglomeraciones y nos hemos esforzado por mantener los protocolos recomendados por los organismos internacionales de salud. Sin embargo, ante las violaciones, nos vemos obligados a reaccionar y resistir. Destacamos nuestra preocupación por la salud de la clase trabajadora. Es deber del Estado garantizar las condiciones para superar este momento, sin embargo, el gobierno de Zema fue el que menos invirtió en la salud y prevención del virus.

Por tanto, existe una urgente necesidad de que la unidad de la clase trabajadora, construida de forma madura y colectiva, se materialice y allane el camino para derrotar al neofascismo de los gobiernos actuales y defender nuestros territorios ante las amenazas de desalojo, la quita de derechos y de la frágil democracia brasileña.

¡Todo el apoyo a las luchas sociales!

¡No aceptaremos ningún desalojo!



También apoyode Vía Campesina

Desde la CLOC-Vía Campesina Sudamérica denunciamos y manifestamos nuestro más profundo rechazo al desalojo criminal de las familias trabajadoras que viven en el Campamento Quilombo Campo Grande del MST, cometido por la Policía de Minas Gerais desde el pasado miércoles 12 de agosto y el cual continua hasta el momento con diversas formas de amedrantamiento con helicópteros, drones y armamento.

La situación se fue agravando debido

a que la fuerza pública bloqueó algunas vías, por lo que la prensa y los demás compañeros y compañeras del movimiento sin tierra MST, organización histórica de la CLOC LVC se les ha dificultado llegar al lugar de los hechos.

Lo que se ha conocido por parte de Movimiento es que la policía allanó diversas viviendas y detuvo a un Sin tierra sin ninguna orden judicial, siendo esto un claro acto de criminalización al movimiento, puesto que al dejarlo horas después en libertad se dejó una nota de policía cívica, justificando tal captura. Es inaceptable que en estos tiempos de

pandemia los trabajadores que viven en el campo sigan siendo violentados, maltratados por defender su casa, su territorio y su tierra.

Ante estas circunstancias, denunciamos este tipo de acciones represivas por parte del gobierno y su aparato policial e invitamos a las organizaciones campesinas, indígenas, negras y en general al movimiento popular rechazar estos actos criminales que violentan la vida y dignidad de los pueblos.

Así mismo, hacemos un llamamiento a los diferentes entes y organizaciones

de derechos humanos a nivel Internacional debido a la inminencia de una grave violación a los derechos humanos, al derecho de la salud, solicitándose suspender la orden posesoria de desalojar la propiedad. Seguiremos defendiendo y reconociendo la lucha histórica de los sin tierra y del movimiento social agrario en Brasil.

#SalveQuilombo

#QuilomboSeQuedaEnCasa

Quédate en casa, no en silencio:

¡Derechos campesinos YA!

Del estado de excepción al estado de rebelión

Por Rafael Bautista S.



El pueblo de Bolivia salió a la calle a rechazar a Añez y su gobierno dictatorial.

El Estado de excepción no declarado, pero en ejecución fingida, constituye el contexto ineludible que permite en una reflexión crítica de la coyuntura poder advertir, la más que improbable realización democrática y limpia de elecciones nacionales. La postergación continua del evento electoral (por cuarta vez), bajo el pretexto de la "pandemia", demostró ya la falacia grosera de la autodenominada "transición", que exhibe la dictadura actual como mera cobertura "democrática" de unos propósitos profundamente anti-democráticos.

Su finalidad no fue nunca "recuperar la democracia", sino destruirla desde sus bases mismas; minando la propia soberanía nacional en acuerdos espurios que comprometen la propia viabilidad estatal y nacional.

Un "gobierno de transición" jamás se arroga tareas como la definición de nuevos acuerdos internacionales y diplomáticos, o la otorgación de concesiones en minería o hidrocarburos; tampoco su tarea jamás debió considerar deshacer la institucionalidad o instrumentalizar los órganos estatales para beneficio propio (si eso supuestamente era lo que había que corregir); o minar la soberanía nacional, permitiendo la injerencia abierta de la Embajada gringa en asuntos estratégicos, como es el litio y la bioceánica; o poner al descubierto, para beneficio chileno, información estratégica del conflicto por las aguas del Silala.

Desde su inicio, se pudo vislumbrar un atrevido y enfermo revanchismo, desmontando incivilmente "lo plurinacional" del Estado boliviano; desde la quema de una insignia patria como es la wiphala (que continuó con su total anulación

de la imagen gubernamental), hasta el respaldo abierto a grupos parapoliciales y paramilitares que fueron, en el golpe, actores visibles en la destrucción de instituciones estatales; quienes desataron, además, la persecución, amedrentamiento y hostigamiento a dirigentes, asambleístas nacionales y pueblo en general (sobre todo de procedencia indígena).

La "transición" fue un eufemismo que sirvió a los golpistas para "encantar" a la población urbana con un cuento de hadas invertido, donde los buenos son malos y los malos son buenos. Tarea que fue encargada a los medios de comunicación que, hasta el día de hoy, prosiguen con una sistemática desacreditación del campo popular, en connivencia y complicidad con la dictadura disfrazada de "democracia recuperada".

Este Estado de excepción no declarado, pero en ejecución fingida, por mediación de la policía y el ejército (y los ministerios de gobierno y defensa), moviliza ahora grupos civiles para provocar el justificativo de otro golpe al interior de la trama oligárquica que se ha instalado como "ficción democrática" contra el pueblo boliviano. Ese es el tono abierto que viene desmascarándose en declaraciones abyectas que vociferan los representantes de "Comités Cívicos", como el de Santa Cruz (que aglutina a la más rancia facción fascista del golpe) que, ante la opinión pública, señala que no se retractará del calificativo de "bestias inhumanas", imputado al pueblo indígena movilizad. Eso es lo que está detrás de esta famosa "recuperación democrática" y lo que manifiesta su carácter ya no solamente profundamente

antinacional sino hasta profundamente anti-humano.

Si de democracia hablamos, la democracia que esgrimen los cooptados por el señorialismo oligárquico, es un "kratos" sin "demos"; es decir, un poder exclusivo para quienes conspiran y socavan constantemente la posibilidad de un país de iguales y de democracia amplificada. Mientras vociferan a los cuatro vientos la presunta "dictadura que vivimos en los 13 años del MAS"; en apenas 8 meses de gobierno golpista, se dieron la tarea de instaurar la verdadera dictadura que temían tanto los incautos ciudadanos clasemedios movilizad. En noviembre del año pasado ya cobraron los fascistas su insana sed de muerte, y frente a la actual movilización popular (otra vez totalmente indefensa), vuelven a amenazar soberbiamente con todos los poderes coercitivos y, además, escudados por el bloque civil de reclutamiento oligárquico que todavía pueden congregarse (aunque ya en menor medida pero magnificados por los medios de comunicación y/o propaganda de la dictadura).

Por eso el pueblo ha ido comprendiendo y decantando su movilización en la amplificada e irrenunciable petición de renuncia del gobierno golpista en su conjunto. Porque precisamente esa es la única garantía de una verdadera "recuperación democrática".

Los acuerdos que se lograron entre la Asamblea legislativa y el Tribunal Electoral, sobre el supuesto blindaje legal para asegurar comicios electorales hasta el 18 de octubre, ya no constituyen garantía, desde la conculcación del Estado de

derecho que se produjo, una vez violentada la Constitución en esa supuesta "sucesión constitucional" que se inventaron para legitimar el golpe de Estado de noviembre de 2019.

No vivimos en un Estado de derecho, sino en una "anomia estatal" que, según la ley del más fuerte, ha convertido a Bolivia en una tierra sin ley ni derecho alguno. Creer que, en esas condiciones, es posible una "elección democrática", es pecar de ceguera política.

La ficticia "sucesión constitucional" se produjo entre bambalinas y con actores hasta foráneos injerentistas, como la embajada brasilera, la CIA, la Unión Europea, la Iglesia Católica, además de partidos de derecha y ejecutores del golpe que después fueron gobierno, en instalaciones de la Universidad Católica, en La Paz. Ellos instauraron este disparate de gobierno que lo comandan inadaptados sociales cuya patología racista es sólo comparable al nazismo, al ku klux klán y al sionismo actual.

La dictadura, una vez cooptados todos los órganos estatales (a excepción de la Asamblea Legislativa, que vive en continuo hostigamiento), también aseguró su presencia indefinida, poniendo como cabeza del Tribunal Electoral a un individuo ligado a la CIA, por mediación de la USAID. Es decir, se encargaron ya de reordenar todas las Cortes Electorales nacional y subnacionales para montar el verdadero fraude que tanto imputaron al gobierno anterior y hasta ahora imposible de demostrarse fehacientemente (ni siquiera la versión burlesca de la cómplice golpista OEA).

Sólo la pérdida de credibilidad y las repugnantes develaciones inmediatas de corrupción, nepotismo y robo maniático de los golpistas, hizo que fuesen aplazando las elecciones, por el rechazo creciente a la candidatura de la autoproclamada en las encuestas nacionales; sumado a ello, la acumulación creciente de preferencia electoral por parte del MAS (lo cual ya devela la falacia derechista de impugnar al gobierno anterior lo anti-democrático que, en realidad, representa la dictadura actual).

En ese contexto, la oligarquía sabe que "democráticamente" no puede continuar en el poder; esa es la razón por la que, amparándose, como es su costumbre, en poderes foráneos y, sobre todo, en el poder imperial (que compró a la antipatriota cúpula militar y policial), provoca ella misma una guerra civil.

Esa era la apuesta del golpe cívico-prefectural del 2008 y que buscaba, de modo abierto, la balcanización de Bolivia, y que, hoy en día, sobre todo con la presencia del separatista Marincovic, como "ministro de planificación" de la dictadura, se vuelve a activar.

Por eso el pueblo, desde las propias bases en esa acumulación de memoria histórica del movimiento nacional-popular, demanda la renuncia innegociable de todo el gobierno golpista. Porque no existe ningún ápice de confianza democrática en un orden impuesto al servicio de los intereses más antinacionales del país. Todas las apuestas electoralistas, en que también cae el propio MAS, no toman en cuenta de que no estamos en "condiciones normales" y que, quienes les sacaron vía golpe de Estado, es decir, de modo violento, jamás aceptarán devolver el poder de modo democrático (si por actuar "políticamente correctos" ante la opinión pública nacional e internacional, creen que recuperar la democracia pasa por la aceptación de las reglas impuestas desde la Embajada gringa, significa que no sólo han perdido visión política sino que sus cálculos carecen de toda objetividad). El conflicto no es coyuntural sino que ha despertado, otra vez, la contradicción histórica no resuelta (y que el MAS tampoco supo resolver) entre la nación y la anti-nación.

El "indio convertido en multitud" fue lo que despertó el miedo, junto al desprecio del señorialismo oligárquico (que hace también nido en la clase media urbana, en ese ficticio "mestizaje" que ostenta el boliviano que persiste en "argumentar contra sí mismo"), del "volveré y seré millones". Por eso el rechazo vehemente al Evo y su frase de "hemos venido a quedarnos por 500 años". Eso fue lo que prendió los acentos de desprecio y odio oligárquico (basado en ese su "juramento de superioridad sobre los indios") y amenazó definitivamente la continuidad de esa oligarquía como inmerecida elite política.

No se trataba de que "alguien" se quede con el poder eternamente (esa fue la "leyenda urbana" que se inventaron los medios), sino que el único garante de la presunta superioridad criolla-blanca-señorial el indio en cuanto su oprimido "inferior" se atreva a disputarle para siempre su condición de elite dirigencial del Estado. Porque la oligarquía se acostumbró a transferir al indio todas sus miserias, podredumbres, taras y complejos, haciendo de éste el perfecto "chivo expiatorio" sobre el cual descargar toda su mendicidad hereditaria de un país rico condenado al beneficio foráneo.

Que el indio, en la presencia del Evo, les haya demostrado mayor eficiencia y logrado, además, el inédito despegue económico de Bolivia; mostrando de ese modo la total inutilidad de la casta oligárquica, fue lo que enervó el desprecio señorial y se tradujo en odio desencarnado; que es lo que se devela ahora como única plataforma (in)moral que ostenta el conservadurismo más rancio de una "ciudad letrada" que es la que, en realidad, ostenta la ignorancia que tanto impreca al campo.

El componente racista de una clasificación social que cree "natu-



ral" el ciudadano, es lo que activa la última resistencia señorialista en contra de la misma nación que dice "amar"; por eso la casta patrocinadora del racismo urbano, representado ahora por la oligarquía cruceña (siendo su portavoz el "Comité Cívico pro Santa Cruz"), no renuncia incluso a cercenar el país que nunca mereció dirigir y al cual nunca tampoco jamás consideró como "propio".

Ahora el pueblo confluye, desde todos los rincones y todos los extremos, para mostrarnos lo que define a "un pueblo en tanto que pueblo". Frente a cualquier pacto o negociación nos señala que no se puede negociar la vida, menos cuando ésta es la que se encuentra seriamente amenazada por la presencia de lo más espurio de la derecha oligárquica hecho gobierno ilegítimo.

La única garantía de recuperación democrática es la dirección popular unificada que está sucediendo histórica y efectivamente hoy. Por eso el interés desmedido de la derecha (y sus medios) en provocar divisiones, desencuentros y desacuerdos. La lucha nunca ha sido homogénea sino analógica; no todos caminan al mismo ritmo, incluso en sus demandas, pero todos, desde las propias bases están configurando la decantación de la toma de autoconciencia de que nos estamos jugando históricamente el destino nacional.

Si la dictadura hubiese ya triunfado, eso iba a significar, por lo menos, otro medio siglo de aplazamiento en el desarrollo del poder popular. Pero el pueblo recuperó la lucidez que le hizo ser sujeto del proceso constituyente, y los propios ancestros (de toda nuestra historia ausente en la miopía de los historiadores) le han devuelto, otra vez, la "unción democrática y revolucionaria". Es hora de frenar definitivamente el atrevimiento fascista-oligárquico de

balcanizar Bolivia, y que eso coadyuve al avance definitivo del poder popular como poder instituyente y constituyente.

Por ello la sabiduría popular no ve como lo hace la visión inmediatista e instrumental del razonamiento político las elecciones como un fin en sí mismo o como el summum de la democracia. Las elecciones abren posibilidades, como también las cierran. Son un ejercicio democrático pero no la democracia misma. Cuando son hechas a la medida de una democracia acorde al mercado, es decir, al neoliberalismo, el voto puede ser lo más engañoso (como lo es toda encuesta manipulada). Por eso, el verdadero "kratos" de la democracia no es una elección (que es siempre contingente) sino el ejercicio constante del poder popular.

Una elección no se define como "democrática" por su sola realización sino por todo aquello que la hace posible. En ese sentido, sólo una verdadera "recuperación democrática", podría asegurar unas elecciones creíbles y donde se pueda recuperar, de nuevo, la "unción democrática" de un pueblo que fue objeto de una usurpación fascista que, no sólo pretendió arrebatarse su espíritu democrático, sino incluso cercenarle su propia capacidad histórica.

Pero el pueblo boliviano tiene, en su memoria inmediata, el haber expulsado al último gobierno neoliberal, el 2003, en la llamada "guerra del gas"; y tiene, además, en su memoria larga, el haber resistido siglos de conquista y colonia y nunca haber capitulado ante el enemigo invasor, ahora actualizado como elite colonizada.

Ahora asciende históricamente, en esta hora decisiva, con toda una acumulación de siglos y puede, por ello, despertar la pesadilla oligárqui-

ca del "indio hecho multitud", del "cerco hecho escuela política", de "la marcha hecha escuela histórica". La historia vuelve sobre sí y anuncia un nuevo "cerco histórico" para mostrarnos dónde está la verdadera ignorancia, la anti-nación, el anti-patriotismo de una casta que siempre embaucó a sus subalternizados con sus propias miserias coloniales.

"Cercar" a esta casta y su "espacio vital" significa, en la lucha popular, la abreviación de su nefasta transmisión social. Por eso lo expansivo del poder popular es su irradiación histórica de carácter trascendental. Todos los tiempos se hacen presente en el Pachakuti, porque todos los tiempos demandan reparación histórica, desde los pasados negados hasta los futuros no cumplidos o los porvenires no alcanzados. Todos demandan redimirse cuando el presente se propone constituirse en la redención de toda nuestra historia. Por eso el pueblo asciende en su unificación desde todo su pasado en cuanto acumulación histórica. Por eso despierta una sabiduría de profunda densidad que le permite interpretar el presente a la luz de todos los tiempos.

No se trata de una elección más, tampoco de un cambio gubernamental, sino de originar un nuevo y definitivo "proceso constituyente" que, ahora sí, se proponga el desmontaje sistemático del carácter señorial, oligárquico, liberal y estructuralmente colonial del Estado boliviano. Y eso es precisamente lo que la dictadura pretende reponer, mediante el ejército y la policía y su bloque fascista urbano. Añoran la república, donde eran patrones de un Estado convertido en su finca privada. Entonces, "recuperar la democracia" es tarea urgente e ineludible desde que fue asaltada de modo fascista, en el golpe de Estado.

Los miserables

Por Camilo Katari

Las miserias humanas, que aparentan poder, no son nada más que el reflejo de personalidades abyectas, motivadas por sus carencias materiales o intelectuales y que no fueron asumidas y superadas, por el contrario se acumularon para que puedan ser abiertamente expresadas en el momento de sentirse inmunes y protegidos.

Seguiremos siendo víctimas de estos cuadros patológicos, porque una vez instalados en el gobierno han creado una realidad virtual donde está permitido saquear al país, dejar morir a la gente, y apelar a discursos vacíos y carentes de sentido, protegidos por los fantasmas del pasado que un 21 de agosto de 1970 ahogaron en sangre, el intento de construir una sociedad mejor para los bolivianos y bolivianas.

No se equivoque no hablaremos de la obra de Víctor Hugo, sino de las miserias humanas que emergen cuando se trata de "pescar en río revuelto" así tenemos un ex candidato de color rosado que ha logrado cautivar a incautos (y otros no tanto) para realizar su campaña electoral para las elecciones subnacionales. "

Cabildo virtual" se llama su plataforma de campaña electoral, entusiastamente acompañado de los exponentes de un pensamiento neoliberal, y que también "atrapó" a varios "izquierdistas" que le siguie-

ron el juego.

Otra "revelación" de la miseria humana, es el actual Ministro de Educación, que repentinamente tuvo una mejoría en su salud, ya que en cuestión de horas se recuperó de su "delicado estado de salud" pretextado por sus abogados para no presentarse en la audiencia del Tribunal Departamental de Justicia.

El Ministro en una dramática y teatral declaración, trata de confundir a la población con mentiras, "No vamos a permitir el retorno a clases presenciales" declara ya al borde del paroxismo, sus mentiras siguen un libreto que puso en vigencia la presidente de facto "si pero no", con ese argumento promete "seguir el proceso educativo" que está clausu-



rado, un sinsentido que sólo cabe en el mundo que se han creado los golpistas, suponiendo que los demás somos unos imbéciles.

En este conglomerado de insultos a la inteligencia humana y de las miserias humanas, un clérigo, cómplice de este mal gobierno, se atreve, nuevamente a demostrar su filiación política fascista y negando que el primer principio cristiano es la absoluta parcialidad con los pobres toma partido por los ricos, en esa medida no queda otra palabra que fariseo para calificar sus actitudes.

Y si de miserias humanas hablamos tenemos que poner el acento en una vedette del voyerismo político, es decir de la actitud morbosa de

realizar escenarios que inducen a los bajos instintos de la gente para destruir a un enemigo político. Este Español heredero de las males artes de Cortés, Pizarro, y demás criminales que trataron de destruir a pueblos y culturas, se ha ensañado con Bolivia, claro que mediado por honorarios de un pasquín amarillento y sediento de sangre; Alejandro Entrambasaguas, se llama este moderno "adelantado" que pretende adueñarse de los sentimientos de bolivianos y bolivianas que ya escarmentaron con el cuento denominado Zapata. Las miserias humanas, que aparentan poder, no son nada más que el reflejo de personalidades abyectas, motivadas por sus carencias materiales o intelectuales y que no fueron asumidas y superadas, por el contrario se acumularon para que puedan ser abiertamente expresadas en el momento de sentirse inmunes y protegidos.

Seguiremos siendo víctimas de estos cuadros patológicos, porque una vez instalados en el gobierno han creado una realidad virtual donde está permitido saquear al país, dejar morir a la gente, y apelar a discursos vacíos y carentes de sentido, protegidos por los fantasmas del pasado que un 21 de agosto de 1970 ahogaron en sangre, el intento de construir una sociedad mejor para los bolivianos y bolivianas.

Aquello que no dicen los "intelectuales" colonialistas

Por Ivan Apaza Calle

Dicen que es odio, cuando los racializados cuestionan la discriminación. Piden paz cuando siembran el racismo, pacifican con represiones y no con diálogo ¿Acaso querrán que los indios queden callados frente a los discursos racistas? En todo caso, en sus discursos cargados de palabras como: salvajes, hordas, bestias humanas indignas de ser llamados ciudadanos, indios de mierda, indígenas, bloqueadores, terroristas..., se devela su "humanidad" y su aparente fundamento de civilizado.

El asunto no es reciente, de hecho, es una constante en momentos de conflicto. Los descalificativos o el contra discurso a los sujetos que cuestionan el orden racializado en las interacciones sociales, es para legitimar y establecer en el sentido común de la sociedad que, los movilizados de reivindicaciones de corte histórico, son los que siembran el racismo, pero en el fondo, es la segunda parte del mismo discurso

racista: acusar de racistas a los racializados.

¿A qué se debe esto? La respuesta es simple: no quieren perder el sitio privilegiado de ser los ciudadanos de primera clase, pero también, asumen que ese es su lugar, así la idea de no pertenecer a las hordas ni a los salvajes, es "natural", una cuestión de nacimiento y herencia. Se trata por tanto de dejar las cosas como están, ese es el asunto. No se acepta de ningún modo cuestionar el orden, por eso quien cuestiona las estructuras de larga duración en la sociedad, como el racismo en el campo político, es el que siembra odio.

Bajo esa perspectiva, los intelectuales colonialistas solo hacen énfasis en descalificar el discurso que cuestiona el racismo y al sujeto que demanda el orden racializado de la política, pero no el discurso racista de los mismos colonialistas, eso es normal. Por eso mismo, el discurso de Felipe Quispe Huanca

que cuestiona la bolivianidad y que condena el racismo suena retrogrado y fuera de contexto, esa misma condena, lleva a la negación tácita y no así a la reflexión del por qué.

Las frases como "no me siento boliviano", "soy aymara" y "hay una opresión del q'ara al indio", les eriza la piel, porque el mismo eje ideológico de estos intelectuales de derecha e izquierda, no concibe la diversidad societal bajo el cual está asentada Bolivia. Para ellos Bolivia es una, los bolivianos son uno y como tal el horizonte social es la república y no el Estado multinacional. Se niega de tal manera a los otros que reivindican su cultura, su idioma, su filosofía y su religión.

Es inadmisibles para los colonialistas, que los racializados cuestionen la discriminación ¡Ah! Pero eso sí, les parece normal discriminar y acusar toda reivindicación étnica como un nacionalismo excluyente y hasta racista, por tanto, se entiende que los indios en momentos de paz,

para estos intelectuales, son la reserva moral y aquellos que están en contacto con la naturaleza y en momentos de conflicto son los que bloquean el progreso del país, los que están en contra de la vida, los que siembran odio, aun cuando estos son los que sostienen con su fuerza la economía nacional, aun cuando estos luchan por un porvenir, por un Estado multinacional.

Si hay una solución para este problema, es que la clase política y los intelectuales se despojen del eje ideológico hispanista y consideren primero que Bolivia posee una diversidad societal y que las reivindicaciones de autodeterminación nacional de las culturas son justas, que el sentirse primero guaraní, aymara o quechua antes que "boliviano", es tan legítimo dentro del Estado multinacional, es decir, se trata de afirmar la sociedad como es. Asimismo la necesidad de reflexionar el porqué de un discurso y de los hechos sociales.

¿Brasil se doblega en la disputa EEUU-China?

Por Raúl Zibechi

Aunque China es el principal socio comercial de Brasil, que le compra tres veces más que Estados Unidos, el Gobierno de Jair Bolsonaro insiste en una relación asimétrica con Washington que provoca hondos perjuicios a su país.

Son demasiado evidentes los fracasos cosechados por la subordinación de Brasil a Estados Unidos, como lo prueba la patada en el trasero de Boeing a Embraer, que deja a la aeronáutica brasileña en condiciones difíciles para seguir adelante en medio de una fuerte crisis del sector.

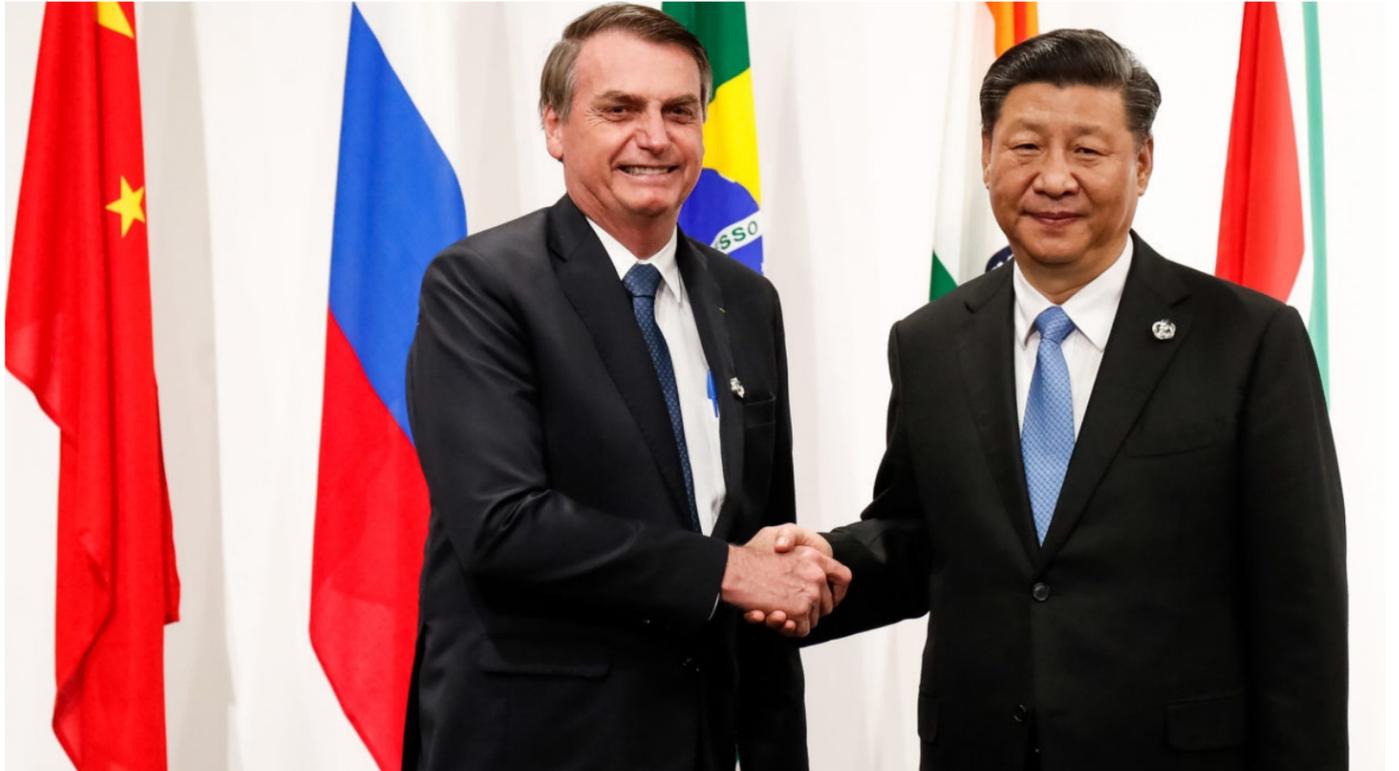
Ahora Brasilia está utilizando «barreras técnicas» para frenar las inversiones de China en el área de energía y telecomunicaciones, aunque también puede afectar al área comercial. Un informe de *Folha de Sao Paulo* asegura que uno de los proyectos más importantes paralizados es la reanudación de la planta de energía nuclear Angra 3.

Para esta obra la empresa favorita, porque ofrece los costos más competitivos, es la China National Nuclear Corporation (CNNC), pero el gobierno estaría dispuesto a concederla a la estadounidense Westinghouse, desplazando además a la francesa EDF y la rusa Rosatom. El concurso para adjudicar la obra aún no tiene fecha definida.

La administración de Angra 3 corresponde a la brasileña Eletronuclear, empresa estatal vinculada a Eletrobras que es la responsable del proyecto, paralizado en 2015 con el 60% de las obras ya terminadas. La empresa fue investigada por la Policía Federal porque su director, el almirante Othon Luiz Pinheiro, fue parte de un esquema de corrupción con el pago de sobornos por parte del contratista.

El almirante fue procesado a 43 años de prisión por el juez Sergio Moro en el marco de la Operación Lava Jato, pero fue puesto en libertad dos años después. Othon Luiz Pinheiro es considerado el padre del programa nuclear brasileño, ya que fue uno de los principales responsables del desarrollo de una tecnología para el enriquecimiento de uranio llamada ultracentrifugación.

De ahí que militares brasileños hayan considerado en su momento que el objetivo del juez Moro, en sintonía con Washington, giraba en torno a razones «geopolíticas». Despejado el camino, ahora sería una empresa estadounidense la encargada de finalizar las obras de la central nuclear.



Bolsonaro con Xi Jinping: el veto a Huawei en el centro del huracán.

El segundo proyecto que está siendo retrasado, esta vez por el ministro de Economía, el ultraliberal Paulo Guedes, es la participación china en un fondo de inversiones para proyectos de infraestructura creado en 2017, por 20.000 millones de dólares de los cuales Pekín aportará tres cuartas partes.

Más grave aún es la amenaza del embajador de EEUU en Brasilia, Todd Chapman, quien en una entrevista a *O Globo* dijo que Brasil sufrirá «consecuencias económicas negativas» en caso de optar por la tecnología de Huawei para las redes telefónicas 5G.

Tanto Bolsonaro como su ministro de Relaciones Exteriores, Ernesto Araújo, y el de Seguridad Institucional, general Augusto Heleno, se muestran favorables a vetar a Huawei, aunque el vicepresidente Hamilton Mourao, también general en situación de retiro, no descartó que Brasil se incline por la empresa china.

Quien realmente muestra preocupación por la decisión del gobierno respecto a la telefonía 5G, es la ministra de Agricultura, Tereza Cristina, porque sospecha que China puede sustituir a Brasil en sus compras agrícolas. En efecto, en los primeros cuatro meses de 2020 las ventas agroindustriales a China representaron el 47% de las exportaciones, con una cifra récord de 31.400 millones de dólares.

Sobre este asunto existen lecturas muy distintas en Brasil. Las compras de EEUU representan apenas el 6,1% del total de las exportaciones brasileñas y varios técnicos aseguran que China

podría diversificar las compras de soja, el principal producto de importación.

Por el contrario, el canciller Araújo, que profesa una ideología ultraderechista y se lo considera muy cercano a Donald Trump, sostiene que es China la que depende de los productos agrícolas brasileños y defiende la propuesta estadounidense de no considerar a China como una economía de mercado, lo que equivale a colocarla fuera de la Organización Mundial de Comercio.

Estas opiniones coinciden con las del área económica. El secretario de Comercio Exterior del Ministerio de Economía, Roberto Fendt, dijo a *Folha* que no habrá consecuencias ante un eventual veto a Huawei. «China tiene poco agua y siempre va a necesitar proveedores de alimentos y de otras materias primas».

Fendt razona que si China no le compra a Brasil, no podrá comprarle productos agrícolas a grandes exportadores como EEUU o Australia, porque con esos países también mantiene conflictos diplomáticos y comerciales.

De las declaraciones de las autoridades brasileñas de las últimas semanas pueden desprenderse algunas conclusiones.

La primera es que al interior del Gobierno de Bolsonaro se están evaluando decisiones estratégicas respecto a China. Todo indica que el alineamiento con EEUU es sólido, pero existen temores de que un veto a Huawei pueda enfurecer a China, que podría tomar represalias comerciales. Sin embargo, hasta ahora China no ha

dado ese paso con Australia, donde compra importantes cantidades de mineral de hierro y con la que mantiene un serio contencioso con ramificaciones en el Mar del Sur de China.

La segunda es que más allá de las opciones geopolíticas e ideológicas que llevan a Brasil a seguir las orientaciones de Washington, el gabinete económico de Bolsonaro está enseñando fisuras importantes. Estos días se produjo una «desbandada» en el ministerio de Economía con la renuncia de dos secretarios por la demora en iniciar el proceso de privatizaciones.

No son las primeras bajas en el equipo de Guedes, que meses atrás se vio diezmado por otras renuncias importantes como la del presidente del Banco do Brasil, Ruben Noaes, y el secretario del Tesoro, Mansueto Almeida.

Según el diario *O Globo*, se trata de una «fractura» dentro del gabinete, dividido entre el ministro de Economía Guedes, partidario de las privatizaciones, mientras del otro lado se situaría el general Walter Souza Braga Netto, el poderoso ministro de la Casa Civil que representa el ala militar.

La división interna del Gobierno y la necesidad de aumentar el gasto público por la **pandemia**, están apartando a Bolsonaro de su programa electoral original. En este momento se registra una fuerte pugna que enseña, como apunta el periodista Tales Faria, que «los militares están más para el desarrollo que para el ultraliberalismo económico».



Federación Gráfica Bonaerense
SÓLO EL PUEBLO SALVARÁ AL PUEBLO

Marcelo Oses: "No hay posibilidad de terminar con la dictadura neoliberal si no es en la calle"

Por Carlos Aznárez



Marcelo Oses: "Hay un territorio que necesita ser administrado por el pueblo mapuche".

Marcelo Oses es un inteligente comunicador popular, sabe apuntar, con lenguaje sencillo, al oído de quienes vienen rebelándose contra el gobierno fascistoide de Sebastián Piñera. No en vano, Marcelo es uno de los fundadores de ese extraordinario medio denominado *Radio Plaza de la Dignidad*, que acompañó con su música y sus arengas las más duras movidas multitudinarias en la plaza del mismo nombre. Con él hablamos de la rebeldía mapuche y de los preparativos para la recuperación de las calles de Chile en los meses venideros, precisamente cuando se cumpla un año de la revuelta que estremeció el tablero político del país.

-Es indudable que el pueblo Mapuche está llevando a cabo una lucha importante contra el Estado opresor chileno que cada vez muestra más su perfil racista. ¿Cómo se ve esta pelea desde quienes como vos son partícipes de la revuelta chilena contra el gobierno de Piñera?

-El momento actual del movimiento mapuche es crítico en el sentido de que después de iniciarse la revuelta de octubre las comunidades mapuches en resistencia, en general tomaron una opción de cierta distancia respecto de lo que ocurría en el resto de los territorios chilenos. En una actitud contemplativa de la situación. Conversamos con varios dirigentes mapuche considerando que la demanda histórica, la simbología, los aspectos

culturales, la exigencia de autonomía de la nacionalidad mapuche era uno de los centros de la revuelta de Chile. Y ellos lo observaron con la idea en general de que la liberación del pueblo chileno es parte de la liberación del pueblo mapuche, pero con distancia de las concepciones que tiene hoy. Eso es importante para entender lo que pasa actualmente. La huelga de hambre, las liberaciones de los presos políticos que están en diferentes cárceles del sur. Esa lucha entronca necesariamente con demandas históricas. No es un hecho aislado, no es que el Machi Celestino quiere regresar a su rewe por una ceremonia, sino que tiene que ver con la lucha profunda por la recuperación de tierras y principalmente por la autonomía política, popular y económica. Ellos están peleando por eso ya hace mucho tiempo y hoy adquiere un perfil muy claro.

-Por otro lado se da esa impronta de la reaparición en escena de sectores racistas como los que actuaron en Curacautín y La Victoria.

-Así es, ocurrió este ataque fachistoide de grupos paramilitares que atacaron a las familias mapuches, con niños y mujeres, que estaban ocupando diferentes municipalidades al Sur en el Wallmapu en apoyo a la huelga de hambre de los presos. Fueron violentamente desalojados al amparo de la policía de la municipalidad, del Estado. Se organizaron de una manera como bandas literalmente paramilitares,

con convocatorias, con el uso de armamentos, desde armas blancas a otras de fuego. Lograron irrumpir en lugares donde las comunidades mapuches no tienen tanta fuerza, como es en la ciudad. Sacaron a las personas violentamente, la policía encubrió esta acción central, se llevó detenidos a las personas mapuche y no a los agresores, en este caso. ¿Qué ocurre con esta situación? Es que el eje de la demanda era la libertad de los presos políticos mapuche. Pero ahora este escenario es una lucha contra el racismo, contra un Estado que usa todos los mecanismos posibles para que los mapuche no tengan una expresión política. Eso resitúa las cuestiones porque hoy día la solidaridad con el pueblo chileno está creciendo, lenta pero crecientemente, pero es por la demanda profunda del pueblo mapuche y no solo por la huelga de hambre y la libertad.

Llamaba la atención durante las grandes manifestaciones de la revuelta, antes de la plandemia, ver tantas banderas mapuche en Santiago y otras ciudades.

-Eso es un cambio importante, nos preguntamos todos cuando levantamos banderas y consignas de la cultura mapuche, esto no se puede convertir en un adorno de nuestras manifestaciones. Es decir, el simbolismo mapuche tiene que incorporarse a la lucha popular en toda su complejidad. Eso va necesariamente obligando al tema de fondo, que es que el pueblo mapuche es distinto del pueblo chileno. Y eso implica

una reestructuración de los territorios y del Estado Wallmapu. Hay un territorio que necesita ser administrado por el pueblo mapuche. Distinto de como lo hace el estado chileno. Eso se pone en el centro. Las hordas fascistas las vuelven a resituar a tal punto que una de sus consignas es que «Mapuche es un invento de la izquierda». Vuelven a la idea arcaica de que son chilenos, que sus ancestros fueron araucanos pero hoy día no tienen necesidad ni les corresponden tener identidad propia ni autonomía. Esto no lo veíamos desde hace mucho tiempo. Ahora aparecen públicamente, son nuevos actores, como el tradicional y golpista del gremio del transporte de carga, que fue uno de los grandes impulsores del boicot y del golpe de estado de Pinochet.

-Camioneros que se han ofrecido a "limpiar" las rutas de piques golpeando a los mapuche.

-Claro, esos mismos han tenido toda la tribuna para lanzar sus mensajes antimapuche. Días atrás se reunieron en la Moneda, fueron recibidos por el ministro del interior, dieron conferencias de prensa a la salida de allí, con la complicidad de la prensa canalla que les da la cobertura y simplemente presentaron sus ultimátums. Además Piñera acaba de enviar el proyecto de endurecer las penas contra quienes atenten contra el transporte. Su reclamo principal es la quema de camiones en el territorio mapuche. Por supuesto se produce este conflicto enorme porque arrastra al conjunto de trabajadores del gremio. Ellos hablan de los camioneros como si fuera el chofer, pero son los dueños de las empresas de transporte. Lamentablemente, los trabajadores del gremio han sido históricamente muy proclives al patrón. Es uno de los gremios que acepta la política de las patronales. Entonces, han fortalecido esa idea de la autodefensa fascista, hasta lanzaron un ultimátum que si el gobierno no era capaz de defenderlos, ellos lo iban a hacer por propia mano. Entonces, el gobierno cuenta con apoyo activo de las empresas extractivistas, incluyendo el gremio de transporte, porque las empresas de transporte trabajan para los extractivistas y además en última instancia son los mismos dueños. Pero la lucha contra las empresas extractivistas, forestales y mineras en la zona del Wallmapu, es el centro de la pelea. Los mapuche practican lucha directa y radical contra estas empresas extractivistas, forestales y mineras principalmente. Esa es la perspectiva estratégica de este pueblo que cada vez va teniendo más cohesión entre la lucha política como la entendemos hoy contra el capitalismo, y por otro lado, las tradiciones de organización política religiosa,



La revuelta chilena sigue en pie y octubre será un mes fundamental para demostrar su fuerza.

espiritual del pueblo mapuche.

-Visto esto que ocurre en el sur, cómo está la lucha de ustedes. Me refiero a la revuelta. ¿Cómo podemos imaginarnos que va a ser esta lucha cuando se abra al puerta de la mal llamada «nueva normalidad», a pesar de que durante esta cuarentena hubieron expresiones claras de rebeldía, cacerolas y demás broncas?

-Es algo que nadie tiene claro. Como se va a expresar nuevamente el pueblo frente a un escenario muy complejo, con una crisis económica, social y política en alguna medida. Nosotros somos partidarios de esta revuelta continua. Esperamos que sea rápidamente ocupando los espacios públicos que tuvimos durante varios meses. Eso es lo que quisiéramos. Pero principalmente, esta es la experiencia que surge en el último período, con grados de organización superior que los que tuvimos en los últimos meses de 2019. Es decir, logramos estructurar cierta coordinación como la que se estuvieron haciendo ahora en lo territorial, a partir de las ollas comunes, las asambleas, etc. Pero estas instancias que se van creando pueden ir teniendo un real poder de articulación, de discusión del proyecto político y social que queremos, de acción. Esas son las aspiraciones principales. Tenemos la necesidad de organización social y política, en un nivel superior al de los últimos meses. La primera necesidad debe ser esa, la segunda es visualizar de qué manera vamos a ir retomando la movilización popular en los centros de la ciudad y también en las demás poblaciones. No están muy claro el ritmo y la dinámica,

veíamos hace unos días atrás, una encuestadora de derecha que arrojaba que el 81% de los encuestados cree que las manifestaciones iban a volver igual o más potentes. Más del 70% de esos encuestados cree que las movilizaciones son importantes para algún cambio. Y el dato, más difícil de entender por el sistema político, es que el 39% de las personas encuestadas cree que no hay posibilidades de cambio sin violencia en las manifestaciones. Entonces, hay una sensación de que esto va a explotar. Nadie lo sabe. Tengo la impresión de que sea o no una opción, lo importante es que se dé un proceso que arrastre grados de organización mayor, que sea sólido, dinámico. No importa que partamos sin grandes fenómenos de las manifestaciones, no tenemos que salir a quemar todo en primer momento. Pero sí es importante que salgamos de manera consistente, que volvamos a poner ese grado de temor a la casta política. El pueblo puede producir cambios. Se cruza con los cambios de noviembre que fue tirar el salvavidas entre el gobierno y la oposición, que produjeron una salida institucional, con un plebiscito para cambiar la constitución nacional, esto está en el escenario, porque ese primer hito que es el plebiscito se dará el 25 de octubre y el 18 tenemos la celebración de la revuelta. Todo en el mismo mes.

-Hay quienes dicen que votando o no votando el plebiscito la lucha no parará, ¿cómo lo ves?

-¿Qué ocurre? Está la disputa, sigue la disputa. Los que creen que esa salida permitiría un proceso democrático, cambiando la Constitución, porque cambiaría las

instituciones, entonces es precisamente ahí donde se va dando un grado mayor de entendimiento. ¿Quiénes van a manejar los hilos de ese proceso? Son los mismos de siempre. Porque legalmente se instaló un proceso en el que ganan los partidos políticos legalizados, es decir, la derecha y la Concertación. No hay posibilidades de que otras fuerzas sociales y políticas se incorporen. Por un lado, tenemos un plebiscito que va a llamar a una institución sin dientes, sin poder, sin autoridad para provocar el cambio constitucional que necesitamos. Después tenemos que quienes van a participar con esas cartas marcadas son ellos mismos, no hay posibilidad de que el pueblo a través de sus organizaciones pueda tener espacios allí. Todo este proceso institucional se da en el medio de la reactivación. ¿Qué es más importante, darle estabilidad al proceso para que se inicie con este plebiscito o erosionar el sistema político desde las calles? Nosotros, por supuesto, estamos por la segunda opción. No hay posibilidad de terminar con esta dictadura neoliberal si no es en la calle. El programa de la revuelta está vigente, partiendo por la salida de Piñera. Sin ambigüedades: la salida de Piñera. Además, la instalación en los territorios, como muchos ideólogos de este proceso sostienen, el inicio de un proceso territorial al margen de este proceso institucional legítimo. Este proceso constituyente para lograr una asamblea real, libre y soberana, y por supuesto, la libertad inmediata de todas y todos los presos y presas de la revuelta y los mapuche, el establecimiento de la verdad y justicia de la violación de todos los

derechos humanos de este último año, desde la revuelta en adelante, la reestructuración de los poderes que han estado al servicio de la burguesía, es decir los tribunales de justicia que han sido unos canallas en esto, y qué decir de la policía tanto carabineros como investigaciones y el ejército, las fuerzas armadas. Todas esas tareas de la revuelta que están en el centro de este proceso constitucional que están iniciando, nos pasa por el lado. Nosotros estamos enfocados en estas tareas y en este programa que nos parece más importante. Entonces, mediremos las fuerzas en octubre, desde las calles. Quienes quieran el 18 de octubre hacer sus cierres de actos de campaña, y los que vamos a estar empujando la movilización popular, por la salida del dictador y las demandas que estamos planteando. Y eso es un debate relativamente teórico, porque las movilizaciones reales en la calle han quedado, por la pandemia, muy disminuidas, más allá de lo que hemos hecho en varias oportunidades en julio, tuvimos muchas movilizaciones populares, pero no han llegado a un nivel que ponga en cuestión al gobierno. Estamos recién saliendo, se están abriendo las puertas del confinamiento. Nos dicen «ya pueden salir» y los llamados empiezan a surgir instantáneamente y se cruzan con este conflicto hacia dónde vamos a ir. Si buscar la calle para los cambios profundos o si se van a imponer los que pujan por el cambio del proceso institucional.

Héctor Llaitul: "Hay un proceso de fuerte criminalización y violencia en contra de la gente mapuche"



Héctor Llaitul: "Se nos niega el derecho a luchar por nuestra libertad"

En conversación con nuestro medio, el vocero de la Coordinadora Arauco-Malleco, Héctor Llaitul, abordó los principales temas que impiden la resolución de un conflicto que pareciera no tener fin. La comisión que investiga el homicidio de Camilo Catrillanca, las responsabilidades políticas de los gobiernos de turno y los verdaderos enemigos de la resistencia mapuche, son algunos de los temas que planteó el líder de la CAM.

Luego de la muerte del comunero mapuche Camilo Catrillanca, la agudización del conflicto en La Araucanía se ha hecho evidente. De manera desesperada, el gobierno de Sebastián Piñera ha intentado poner un alto a las acciones de resistencia y descontento que se han producido al sur del Bío-Bío, con medidas que parecieran ser contrapuestas. Al más fiel estilo de Hollywood, han surgido las figuras de los ministros Alfredo Moreno y Andrés Chadwick protagonizando los roles del policía bueno y el policía malo. El primero, acercándose a las comunidades con un discurso apaciguador, intentando encontrar una salida pacífica a través del diálogo. Por su parte, el segundo insiste en entregarle mayores atribuciones -como leyes de excepción- a uniformados e instituciones de Orden y Seguridad, mismas que han demostrado ser incapaces de controlar el conflicto.

En conversación con Diario y Radio Universidad de Chile, el vocero de la Coordinadora Arauco-Malleco (CAM), Héctor Llaitul, hizo un análisis de la situación actual de la demanda histórica mapuche y alertó sobre la agudización de un conflicto que cada vez suma más actores.

La Comisión Investigadora por el caso Catrillanca ha resuelto

oficiar a Michelle Bachelet para que explique su actuar en los años 2015 y 2016, cuando decretó el sector de Pailahueque como zona de seguridad. Sin embargo, el hecho ocurrió en el actual gobierno de Sebastián Piñera. ¿Crees que este es un tema que tiene que ver con el gobierno de turno?

"Para nosotros son todos lo mismo. Ese es el diagnóstico que hacemos. Desde la causa mapuche no vemos a la clase política muy diferenciada unos de otros, sino que los vemos como parte de este Estado -de tipo colonial y racista-, que tiene este trato con el pueblo-nación mapuche. Por lo mismo, nosotros hemos sido categóricos y bien claros en el sentido de no hacer mucha diferencia entre un gobierno y otro. Los reconocemos como parte de este andamiaje de poder, este sistema de dominación que nos oprime en forma, incluso, de ocupación y de presión hacia el wallmapu, y que nos tiene coartados todos nuestros derechos fundamentales".

En ese sentido, ¿qué derechos fundamentales son los que el Estado no ha podido garantizar para el pueblo-nación mapuche?

"El Estado ha sido protagonista en, por ejemplo, la negación al derecho sobre el territorio y la devolución de las tierras. A esto se suma la negación de nuestras libertades con una ocupación tal, que nosotros los mapuches no nos sentimos libres en nuestra condición de comunidades sometidas. Por lo tanto, este derecho a la libertad, graficado en la posibilidad de luchar por la autodeterminación y la autonomía, se nos niega. Eso se grafica claramente en los gobiernos de turno".

La Comisión Investigadora que indagará la muerte del comunero Camilo Catrillanca cuenta con la participación de parlamentarios

de todos los sectores. ¿Ves en esta instancia una oportunidad para llegar a una solución?

"Sentimos que esta Comisión Investigadora es una farsa. Más allá de que es una cortina de humo para el momento, es una farsa absoluta, porque, ¿qué van a investigar? Si son ellos los responsables de toda la criminalización, la militarización, el asesinato político, la prisión, los montajes, la forma en que están abordando la realidad con nuestro pueblo-nación mapuche como pueblo originario, con la reinstalación de la doctrina de seguridad nacional en la que el enemigo interno somos nosotros. O sea, el mapuche es a quien hay que combatir.

"Esa es la lógica que tiene el quehacer político hoy día, la clase dirigente. Y la clase dirigente está ahí, precisamente, en esta comisión. Una farsa absoluta porque ellos representan la gobernanza, ellos representan a las autoridades que en su momento fueron gobierno y sus gobiernos asumieron estas políticas".

Dentro de los miembros de esta comisión también están la diputada de Renovación Nacional, Aracely Leuquén, y la diputada socialista, Emilia Nuyado. ¿Te parece que pueden hacer una buena representación del pueblo mapuche?

"Ellas no representan al pueblo mapuche. Que quede claro. Ellas representan a sus partidos, solo tienen apellidos. Si representaran al pueblo-nación mapuche, no serían de partidos políticos. Y si lucharan por la autonomía, serían parte del **M o v i m i e n t o M a p u c h e** Autonomista. Ahí somos otros los que estamos representando. Hay que diferenciar y aclarar las cosas, en la política se usan mucho estos artificios para engañar a la gente".

"Nosotros tenemos la responsabilidad política de representar a nuestro pueblo en la lucha por la autonomía y la restitución territorial. Si esta gente estuviera acá, en esta lucha, no estarían en el parlamento".

Se habla mucho de las responsabilidades en el gobierno, del ministro Chadwick, por ejemplo, o del mismo presidente Piñera. Pero, en su parecer, ¿cuándo comenzó a agudizarse este conflicto?

"Cuando se empezó a reivindicar esta necesidad para el pueblo-nación mapuche, empieza inmediatamente -como respuesta de parte del Estado- una política de 'portazos' a estas reivindicaciones. Ahí empieza la estrategia que han asumido todos los gobiernos. Las políticas del 'garrote y de la zanahoria'. Entonces, que hoy día tengamos rienda suelta al paramilitarismo de los latifundistas y los agricultores, junto a estas fuerzas de ocupación como el Comando Jungla, el GOPE y las Fuerzas Especiales; es el resultado de esta política del 'garrote', que es la que más se ha venido desarrollando de parte de los gobiernos".

¿Ha habido gobiernos mejores o peores?

"Hoy día estamos en un gobierno en el que se ha graficado más claramente todo lo que ha sido la criminalización, sobre todo, con el caso del asesinato cobarde en contra de Camilo Catrillanca. Pero estábamos claros en que esto era algo que se veía venir. O sea, la política de militarización viene del gobierno anterior. La señora Bachelet cuando estuvo como ministra de Defensa, ya venía con esta lógica de afrontar los conflictos sociales con esa mirada, la de enfrentar como un enemigo interno al pueblo-nación mapuche".

"En la Operación Huracán, por ejemplo, la señora Bachelet ha guardado un silencio absoluto y así también los personeros de ese entonces. No hay nadie que se le haya endosado esa responsabilidad".

El gobierno de Sebastián Piñera ha tenido dos figuras que han comandado el desarrollo del conflicto. Por un lado, el ministro Andrés Chadwick aparece como el principal responsable de la tensión actual existente, y por otro, el ministro Alfredo Moreno ha surgido con una propuesta de diálogo intercultural. ¿Ves alguna diferencia entre ambos ministros en su visión respecto de los orígenes del conflicto y de una posible solución al mismo?

"Ambos son las dos caras de una misma moneda. Hay una política que está concadenada a ambos. No es que ellos estén yendo por caminos distintos. Todo lo contrario. Eso es una estrategia conjunta. La estrategia de involucrar al mundo mapuche



-de rodillas frente a las políticas extractivistas-, tiene que ver también con que aquellos que no se sometían a los dictámenes y reglas del mercado tengamos que ser reprimidos con la fuerza del garrote -que es la política que presenta el señor Chadwick- y el Comando Jungla, Fuerzas Especiales y Gope. Entonces, para nosotros no hay mucha diferencia. Son las dos expresiones concretas de lo que siempre se ha desarrollado en el tema mapuche".

El ministro Moreno ha manifestado estar en contra de la aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado, por ejemplo, lo que le significó ser declarado 'persona non grata' por los gremios de agricultores de la zona, quienes lo llaman "pro-mapuche" ¿Esto configura algún tipo señal para ustedes? ¿Existen ministros "pro-mapuche"?

"Es el juego del policía bueno y el policía malo, pero en el fondo buscan el mismo objetivo. Desarticular las expresiones de lucha, particularmente de aquellos que estamos muy comprometidos con la restitución territorial y la devolución de las tierras usurpadas, y con esta posibilidad concreta de salir de la opresión que nos impone el Estado, a través de la libre determinación o el logro de la autonomía para el pueblo-nación mapuche".

"No existen ministros pro-mapuche. Es la incapacidad y el racismo el que ciega a los gremios, que piensan que hay una salida en ese plano. Es una mirada errónea, porque el ministro Moreno en ningún caso es 'pro-mapuche'. Todo lo contrario. Él lo que pretende es, a través de un acercamiento a ciertos sectores mapuche y no necesariamente del movimiento mapuche en lucha-, apaciguar y calmar las aguas para lograr que las políticas extracti-

vistas del empresariado, comprometido en zona de conflicto, puedan desarrollarse en forma más tranquila y acorde a un escenario más favorable".

"Pero que el señor Moreno venga y diga que ha tenido avances sustantivos, nos parece insólito. La verdad es que no ha tenido ningún avance en materia social y política".

Esta es una situación que se vive desde los tiempos de la colonia en el territorio de wallmapu. Sin embargo, hoy el conflicto no representa lo mismo que antes. ¿Cuál es el trasfondo actual de la lucha mapuche?

"El trasfondo es que hay un proceso de militarización, hay un proceso de fuerte criminalización y de violencia en contra de comunidades movilizadas, en contra de la gente mapuche. En ese sentido, hay una respuesta de nuestro pueblo que nosotros definimos como de autodefensa y de resistencia. Nosotros nos hacemos cargo en ese plano. Si nosotros somos oprimidos y violentados, tenemos el más legítimo derecho a rebelarnos frente a esa realidad. Eso está consagrado, incluso, en la declaración universal de derechos humanos. Desde el punto de vista de las encíclicas también está definido como un derecho fundamental".

"Si nosotros analizamos este trasfondo del conflicto del pueblo-nación mapuche, ahí está el punto de inflexión para entender la realidad y el escenario que hoy se vive, que es uno de confrontación y prácticamente de guerra".

La CAM, por definición, es una organización de resistencia en una zona de conflicto en la que viven civiles y uniformados ¿Contra quién lucha el pueblo-nación mapuche? ¿Quién es el enemigo?

"El movimiento mapuche no está luchando en contra de la sociedad

chilena ni el chileno común que tiene intereses aquí. Eso es absolutamente falso. Tiene que ver hoy día con una confrontación directa con el empresariado comprometido en zona de conflicto, y el principal empresariado ahí es la industria forestal. Es decir, los grupos económicos con los que nosotros estamos hoy día enfrentándonos, son las empresas forestales".

"Ahí hay un conflicto concreto y real, que tiene que ser asumido por la clase política y por los actores políticos. El movimiento mapuche lo ha dejado de manifiesto, pero aquí pareciera ser que miran hacia el lado y no se asume con altura de miras el dónde se ha agudizado el conflicto. Porque el tema de que se haya desarrollado toda esta política de militarización tiene que ver con la custodia de los predios forestales. Estamos hablando de campamentos que están apostados en predios al interior de las forestales, tiene que ver con el resguardo como guardia pretoriana de parte de las Fuerzas Especiales de Carabineros, de los intereses empresariales en zona de conflicto con los cuales las comunidades confrontamos".

Esta semana circuló por las redes sociales un video en que agricultores botaban a balazos una bandera mapuche. Con la aparición de estos nuevos actores, ¿se ha agudizado el conflicto?

"Esto se está agudizando cada vez más. Nosotros ya estamos recibiendo amenazas del para-militarismo latifundista y ellos se pavonean por redes sociales disparando a nuestros símbolos. Nosotros ya hemos dado cuenta muchas veces de la destrucción de nuestros centros ceremoniales y otros símbolos por parte de estos sectores. No los hemos querido confrontar porque no son el enemigo directo, al menos para la CAM. Nuestro enemigo directo son las

forestales y los empresarios comprometidos en zona de conflicto.

"Pero nosotros, a la vez, si sentimos una amenaza en estos grupos, vamos a tener que confrontar con ellos. Vamos a tener que enfrentarnos en terreno con estas expresiones violentas, en defensa de nuestra gente, nuestros recursos y nuestras comunidades".

Considerando las políticas que se vienen desarrollando en la zona y esta agudización que comentas. ¿Ves alguna salida a esta situación?

"El Estado y la gobernanza tiene un descontrol total en este momento. Porque están muy subyugados a los intereses del gran capital y saben que el problema pasa por una disputa territorial en concreto. Si hay que buscar una solución hoy día, tiene que ver con acceder a las demandas del Movimiento Mapuche Autonomista, sobre todo, en lo que respecta a la demanda de tipo territorial. Es decir, nosotros estamos disponibles a conversar y a transar inclusive, sobre la base de la restitución de las tierras para el pueblo-nación mapuche".

"Estaríamos hablando de una posibilidad de reconfigurar un mapa territorial para el pueblo-nación mapuche. Es la sociedad chilena, los medios y otros actores políticos, los que tienen que evaluar esta situación: o las tierras siguen de manos de la propiedad usurpada -depredadora y capitalista-, o son devueltas al pueblo-nación mapuche para reconstruir un tipo de sociedad de un pueblo originario. Esa es hoy día la lucha mapuche".

Moira Millán: "Abracen a mi pueblo, que necesita de su urgente compromiso solidario"

Por Moira Millán



Hoy 20 de Agosto es mi cumpleaños, jamás hubiera imaginado que la celebración de mis cincuenta años me encontraría de duelo. Este ha sido un año de muchas partidas de seres amados, que hicieron de su camino en este mundo un compromiso por el Buen Vivir como derecho. Escribo estas reflexiones en contexto pandémico, con la complejidad y vicisitudes que nos ha generado este nuevo escenario mundial. Se nos ha arrancado lo poco que teníamos de libertad. Sin embargo, nos han otorgado el tiempo para pensar y esto puede ser sumamente liberador o definitivamente temerario. Los detentores del poder mundial han logrado exitosamente un nivel de control social jamás visto en la historia de la humanidad. Millones de personas estamos ahora bajo un régimen implantado por una cuarentena global que pretende actuar como barrera ante el avance del virus. La sola idea de enfermarnos, nos aterra. Nuestra ignorancia sobre este virus y su letalidad, como así también el terrorismo mediático, provoca una domesticación absoluta. Nos han desmovilizado, y en muchos casos han neutralizado las resistencias. Desde el Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir no hemos parado de luchar, Ser Mujer, Indígena y Antisistémica, te obliga a estar en alerta porque distraerse puede ser la muerte.

Nacer Mapuche: Nací en Puelmapu, En la misma provincia donde vivo, aquí las empresas mineras apañadas por un gobernador corrupto se dan un festín de violencia territorial, de desprecio a la voluntad popular. Desoyen los alaridos que emergen desde la montaña, el mar, la meseta, pidiendo por favor que no den un paso más con sus tentáculos terricidas. El gobernador es ciego, sordo y mudo ante el clamor de la Mapu. Nada me sorprende ya, no porque el asombro

se haya ido a través de los años, sino porque nos arrancan la capacidad de sorprendernos desde niños, cuando disparan con toda su crueldad sobre nuestras cuerpas, sobre nuestros territorios, sobre nuestras vidas. En cada cumpleaños pienso en mis kuifikecheyem, para que existamos como mapuches, ellos dejaron hasta la última gota de dolor y sangre defendiendo la mapu. Nos enseñaron que hay un deber ineludible, el de ceremoniar, por eso hacemos en la madrugada nuestro wixa xipan, los ngellipun en ocasiones importantes, kamarikun en los veranos, wiñoy xipantu en los inviernos, en cada ceremonia reafirmamos el poder de lo invisible y eterno, el diálogo verdadero, entre las fuerzas cósmicas y la humanidad. Honrar ese legado es poner nuestra existencia al servicio de la libre determinación de nuestras cuerpas, la libre determinación de los territorios, la libre determinación de nuestro pueblo nación mapuche. ¿Qué por qué luchamos Los Mapuches? Para volver a ser dignos en nuestra tierra, honrar la memoria de nuestros ancestros, respetando su legado.

Nacer en invierno: Puken convoca a los pu newen para limpiar y humectar la tierra, pirren, mawun, kurruf, son una triada que habita la tierra durante cada luna de esos largos inviernos. Esas fuerzas elementales a las que llamamos newen, nos dan el carácter de nuestro ser, porque ellos nos habitan. Siento la alianza con el viento, escucho en la lluvia el murmullo de la tierra que me habla y me estremece el gélido silencio de la nieve, que me invita a arroparme, a detenerme, a recordar. Es el tiempo de los fuegos nutridos por los leños más duros, más fuertes, más luminosos. Es el tiempo del pensamiento retrospectivo e introspectivo. Hace cincuenta años atrás el alumbramiento de una humilde mujer que tenía mellizo estuvo acompañado

por Pirren como un manto dulce y suave, la nieve cubrió el paisaje. Así vinimos al mundo mi hermano y yo, desde entonces hasta hoy, cada invierno es un desafío. Solo quienes somos patagónicos y vivimos en humildes condiciones sabemos de la importancia de acopiar leña, de almacenar comida, disponer la vivienda para ampararse del frío. Nada de esto se pudo hacer en gran parte de la geografía patagónica, ya que este año debido a la cuarentena se prohibió el tránsito incluso para buscar y acopiar leña. Tampoco mi comunidad pudo hacerlo, y el invierno ha sido despiadado. Muchas comunidades han quedado irreversiblemente afectadas por las grandes nevadas y hemos visto como el gobernador de la provincia de Chubut desde un helicóptero disparaba selfies para sus redes sociales, mientras que a su lado militares arrojaban desde las alturas bolsas de consorcio y lavandina que estallaban contra el suelo, arruinándose la comida. Ese lanzamiento sobre el territorio de los Pu Lof Mapuche, fue provocador, despreciativo, ese gobernador frívolo e indolente, esos militares autómatas son la metáfora de siglos de tensión entre mi pueblo y los estados invasores.

Nacer en tiempos de Weychan: En toda la Walljamapu, los aterrados terratenientes racistas, junto a las empresas extractivistas, desafían la inteligencia y solidaridad de los pueblos, levantando consignas racistas y ofensivas contra nosotros. Mientras tanto los presos políticos mapuches, resisten en una huelga de hambre, digna pero invisible ante los medios. Es claro como su necedad supremacista, demuestra que nuestra vida No les importa, pero como dijo nuestra gran toki Kallfukurá: "wingka cuando creas que hayas eliminado hasta el último de los mapuches, cuidate del kurruf, cuidate del pangui, cuidate del

mañke, porque todo ello somos nosotros".

Nacer Mujer: En mi niñez, día por medio veía a mi ñuke encorvada, refregando la ropa sucia en un piletón, con su tabla de lavar desgastada de tanto uso. Una tarde rojiza cuando el sol destellaba sus últimas fulguraciones sobre las humildes casitas, me arrime al piletón y le pregunté: mamá ¿por qué no nació varón? Me miró extrañada y contestó, porque dios lo quiso así, y arremetí con otra pregunta: mamá ¿por qué no nació en 1810 cuando fue la revolución de Mayo? Justo me tocó nacer cuando ya está todo resuelto, ya está la independencia y somos libres, dije con ingenuo convencimiento, era lo que en la escuela me habían enseñado, mi mamá que era muy lista solo me miró y no me dijo nada. Su silencio fue elocuente, siguió agachada sobre el piletón, entregando sus escasas fuerzas a ese lavado de ropa, que solo demostraba que no era ni libre, ni independiente, ni hubo para ella una revolución. No quería ser hombre quería poder hacer lo mismo que ellos. Hoy nos encontramos caminando la emancipación antipatriarcal, nuestro caminar es torpe, y por supuesto no es unísono, pero las mujeres de todo el mundo y las disidencias, estamos caminando hacia una revolución que le arranque el látigo opresor al patriarcado.

Nacer un nuevo mundo: Una periodista le preguntó a nuestra gran chef Anita Epulef, si ella pensaba que las mujeres mapuche nos estamos empoderando, y mi lamngen sabiamente respondió: "no, las mujeres mapuche no nos estamos empoderando, estamos reestableciendo el equilibrio". Nuestra lucha antipatriarcal, es una lucha anticolonial, restituiremos el equilibrio cuando toda forma de opresión sea eliminada. Reintegraremos así la reciprocidad, el respeto y la amorosidad, a los vínculos, que serán sin duda el cimiento para construir una nueva humanidad. Les confieso que mientras camine en este mundo pondré en este sueño libertario cada segundo de mi existencia. Brindo con ustedes por este sueño, porque a pesar de los odios y amenazas, he llegado hasta aquí con medio siglo de vida, y les aseguro que cada día ha sido una aventura, y cada tramo de mi camino ha sido de mucha intensidad. Les abrazo a todes y cada uno de ustedes, y les pido que por favor abracen a mi pueblo, que necesita de su urgente compromiso solidario. ¡Pu weychafe xipatupe fewla! ¡Wewayiñ pu lamngen! ¡Petu mongeleayiñ! ¡Marici weu!!!

20 de Agosto del 2020. Lof Pillañ Mahuiza, Puelmapu

Aniversario del MIR, el honor y la rebeldía

Por Manuel Cabieses Donoso



Dirección del MIR, con Miguel Enríquez en el centro de la escena: la conquista del poder como algo innegociable.

El 15 de agosto de 1965 se fundó el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile. Nació en un "congreso de unidad revolucionaria" que aspiraba a terminar con la dispersión orgánica de ese sector. Entre los convocantes estaba Clotario Blest, ex fundador y presidente de la Central Única de Trabajadores (CUT) y de la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF). La ideología revolucionaria y la historia del proletariado mundial tuvieron fuerte insidencia en el MIR. Así lo demuestran su declaración de principios y la tesis: *"La conquista del poder por la vía insurreccional"*, redactada por Miguel Enríquez y sus compañeros de la Vanguardia Marxista Revolucionaria, un desprendimiento de la Federación Juvenil Socialista. El primer secretario general del MIR fue el médico pediatra Enrique Sepúlveda, de ideología trotskista, que falleció exiliado en París.

Los medios de desinformación han caracterizado al MIR como un "grupo guerrillero". Esa definición no hace justicia a la verdad y hasta ahora impide conocer una rica experiencia revolucionaria latinoamericana...

Después de una lucha interna que forzó la salida del sector trotskista, Miguel Enríquez Espinosa asumió la secretaría general del MIR en 1967. A partir de entonces el MIR pasó de las palabras a los hechos. Su primera tarea fue conseguir recursos económicos. A nadie se le ocurrió pedir dinero a los grandes financistas de la política, como sucede hoy. Los dirigentes del MIR encabezaron audaces expropiaciones de bancos que no causaron víctimas inocentes. Más bien le ganaron gran simpatía popular. Miguel dirigió al MIR hasta el 5 de octubre de 1974, cuando cayó enfrentando a un pelotón de esbirros de la dictadura. Lo reemplazó Andrés Pascal Allende que encabezó la comisión política hasta la autodisolución del MIR producto de divisiones internas- a fines de los años 80.

Los medios de desinformación han caracterizado al MIR como un "grupo guerrillero". Esa definición no hace justicia a la verdad y hasta ahora impide conocer una rica experiencia revolucionaria latinoamericana. El trabajo del MIR abarcó un amplio espectro de tareas.

La tesis motora continuó siendo la vía insurreccional de raíz leninista. Esto es la toma del poder por la clase trabajadora organizada y en armas, en alianza con los soldados, guiados por un partido revolucionario. No es un hecho menor que Miguel Enríquez y sus compañeros en la dirección del MIR manejaran con soltura la historia del Partido Bolchevique y las luchas obreras en Chile y América Latina. El MIR atribuía gran importancia a la formación ideológica. En sus escuelas de cuadros participaron destacados intelectuales chilenos, brasileños, argentinos y un alemán (André Gunder Frank). Esto hacía que cuadros miristas destacaran en los debates que entonces tenían lugar en las organizaciones de masas. Muchos militantes dejaron las universidades para dedicarse al trabajo entre pobladores sin casa y campesinos sin tierra. La convicción -sustentada en conocimientos teóricos y prácticos- aceleró la reproducción de militancia en variados sectores sociales. A partir del estudiantado universitario y secundario (Movimiento Universitario de Izquierda (MUI) y Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER), se dio un salto al área clave de su estrategia:

los pobres del campo y la ciudad. Así surgieron sus frentes de masas: Movimiento de Campesinos Revolucionarios (MCR) y Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR). El siguiente paso fue la construcción en la clase trabajadora: Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR). A partir de esos enclaves, durante el gobierno del presidente Salvador Allende, surgieron los consejos comunales y cordones industriales con participación de otras fuerzas políticas.

El MIR, asimismo, alcanzó notable presencia orgánica entre intelectuales, periodistas y profesionales de distintas disciplinas. Su participación en sectores religiosos también fue relevante: sacerdotes y monjas -como Rafael Maroto y Blanca Rengifo- participaron en su comité central.

El MIR preparó a su militancia para llevar adelante su estrategia. La insurrección requiere cuadros político-militares y el MIR se dio a la tarea de instruirlos. A la vez reclutó soldados, suboficiales y oficiales de las fuerzas armadas. Esta febril actividad se realizó en poco más de cinco años. En 1973 su militancia superaba los diez mil hombres y mujeres. El golpe de estado de 1973 encontró a una Izquierda desarmada y al MIR a medio camino de su construcción clandestina. Aún así el partido de Miguel Enríquez de quien la Revolución Cubana afirmó que "despuntaba un jefe de revolu-

ción"(1)- cumplió su deber. Luchó en la clandestinidad, organizó redes internacionales de solidaridad y milicias de la Resistencia Popular, creó aparatos de propaganda, golpeó a personeros del régimen, internó armas e incluso fabricó algunas, impulsó organismos de lucha democrática y defensa de los derechos humanos, participó en la lucha revolucionaria en Nicaragua, Perú y El Salvador...

En su último periodo adoptó una estrategia de guerra popular que consultaba acciones armadas rurales y urbanas, sostenidas por redes clandestinas. En su desarrollo se buscaba convocar a la insurrección la mayoría de la población.

El MIR, como otros partidos de Izquierda, fue objeto del propósito de liquidación física que implantó el terrorismo de estado. Centenares de sus militantes fueron asesinados, miles estuvieron presos, torturados, exiliados o arrojados al desempleo y la miseria. El MIR conoció el heroísmo y sacrificio de los hombres y mujeres que militaron en sus filas. Pero sufrió también la traición, esa maleza que ataca a mansalva a los revolucionarios. Ese mal que el cantautor uruguayo Alfredo Zitarrosa denunció: "un solo traidor puede con mil valientes". (2)

El espíritu de rebeldía que el MIR encarnó en los años 70 no ha desaparecido del todo. Solo está dormido bajo espesas capas de basura ideológica que será necesario remover mediante una revolución cultural. Con nuevas formas orgánicas y mediante nuevas demandas, la rebeldía sigue presente. El conservadurismo hegemónico se está resquebrajando por el peso de la corrupción de las instituciones. Cuando este fenómeno madure, se necesitarán liderazgos enérgicos y audaces como los de Miguel Enríquez y sus camaradas para conducir al pueblo hacia victorias definitivas.

*Director de Punto Final



¿Quién es Carlos Lanz Rodríguez, el referente político de la izquierda venezolana desaparecido el 8 de agosto?



"Carlos es un cuadro sólido, maduro, integral del proyecto bolivariano y efectivamente eso lo convierte en un 'blanco', en términos militares lo que se llama un 'objetivo militar' para los enemigos de la revolución bolivariana. Presumimos con mucha razón que se trata de un secuestro de carácter político. Por eso llamamos a que se haga visible la situación del compañero y exigimos junto a su familia que aparezca sano y salvo".

Las palabras pertenecen a Adrián Padilla, docente-investigador del Centro de Experimentación Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez de Venezuela, de la que además fue rector. Viejo conocedor y compañero de Carlos Lanz, Padilla, que hoy vive en Brasil, es doctor en Comunicación, investigador de diversas áreas vinculadas al mundo de las comunicaciones y periodista, aunque prefiere reconocerse a sí mismo como un militante popular. Con él grabamos una nueva edición del "Mano a Mano" de Radio

Mundo Real, para conocer en profundidad a Lanz y analizar las posibles motivaciones para hacerlo desaparecer.

Carlos Lanz tiene hoy 76 años y milita en la izquierda venezolana desde los 17. Desde el 8 de agosto está desaparecido, **en circunstancias muy extrañas**. Organizaciones y movimientos populares venezolanos y del extranjero, en coordinación con la familia del referente político, reclaman a los organismos del Estado venezolano celeridad en las investigaciones, y exigen a sus captores que aparezca sano y salvo.

"Es un referente de compromiso social, político, cultural de transformación en Venezuela. Quienes tenemos prácticamente toda la vida vinculada a procesos de lucha social y política en el país crecimos conociendo de él", nos dijo de entrada Padilla.

El recorrido de militancia y lucha de Carlos Lanz es extensísimo e incluye la prisión política por su participación activa en la lucha armada en Venezuela en la década

de los años 60, con proyección en las décadas de los 70 y 80. En su estadía en la prisión se dedicó al estudio, la investigación y producción de textos teóricos sobre temáticas sensibles para el movimiento revolucionario venezolano. Como educador popular ha estudiado el pensamiento educativo para la liberación y propiciado espacios de concreción de prácticas educativas liberadoras en todo el país, según se cuenta desde el movimiento articulado y movilizad para la aparición con vida de Lanz y como nos explicó Padilla en la entrevista.

Lanz fue fundador histórico de diversas organizaciones revolucionarias y del ámbito popular, en las que sistematizó el Método Invedecor (investigación, educación, comunicación y organización), de perfil transformador y orientado a la acción revolucionaria.

El investigador es militante del gobernante Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), con rol destacado en la comisión de formación política ideológica. Reivindica sobremanera lo que llama la "herencia política de Chávez" y es un vínculo del partido con diversos movimientos populares del país.

La trayectoria de Lanz es casi imposible de reseñar en una nota que pretende no ser demasiado extensa. Por eso recomendamos escuchar la versión de audio de esta entrevista con Padilla para seguir en detalle la relevancia de este referente de la izquierda de Venezuela. No obstante, hemos elegido agregar en esta versión escrita de la charla con Padilla algunos pocos mojones más del camino de Lanz.

Sobre fines de la primera década de este siglo el dirigente creó el proyecto y programa educativo "Todas las Manos a la Siembra, que propone que todos los espacios susceptibles de ser cultivados

deben ser aprovechados para producir alimentos, no solamente en el campo sino también en las ciudades", dijo Padilla. "Esto previendo que podría presentarse a futuro, según ya lo decía Carlos, la guerra económica contra Venezuela, con el desabastecimiento programado que se empezó a vivir desde 2013 y 2014". Lanz propuso que en cada escuela hubiera un conuco (huerta familiar).

Otro tema que ha capturado durante muchos años el estudio y las investigaciones de Lanz es la llamada "guerra de cuarta generación". Él ha "estudiado a fondo los referentes neoconservadores y conservadores de Estados Unidos que han sustentado las doctrinas que hoy conforman lo que se llama la doctrina norteamericana de defensa, que da un énfasis importante a las guerras no convencionales, y que tiene expresiones concretas en las llamadas "guerras de proximidad" ("proxy wars"), o las llamadas "guerras de enjambre" o "guerras híbridas".

Dentro de esos esquemas y con fuertes componentes comunicacionales se enmarcan las agresiones que Estados Unidos ha realizado a Venezuela, con el apoyo de los enemigos de la revolución bolivariana nacionales y el gobierno colombiano, país vecino. El 3 de mayo hubo un intento de ingreso a suelo venezolano para derrocar al presidente Nicolás Maduro, frustrado por las Fuerzas Armadas venezolanas, que incluyó la participación de ex marines de Estados Unidos, en lo que se denominó la operación Gedeón. Alex Lanz, hijo de Carlos, estima que **no es casualidad que su padre desaparezca apenas días después de la sentencia de la justicia venezolana a 20 años de prisión a los ex marines que estuvieron en esa intentona golpista**.

SALUDAMOS LA PUBLICACIÓN DE LA EDICIÓN CUBANA DE RESUMEN LATINOAMERICANO

Reiteramos nuestra solidaridad con el pueblo y con el Gobierno de Cuba.

ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES DEL ESTADO (ATE) ARGENTINA



Carlos Lanz: una mirada desde la perspectiva histórica y crítica

Por Jesús Silva

La figura del desaparecido se inicia en Venezuela entre finales de 1963 y 1964, como parte de una serie de acciones criminales de represión y terror específicamente contra el movimiento revolucionario y también a grandes capas sociales del país. Es de precisar, que estas acciones formaron parte de una agenda planificada, diseñada y ejecutada por parte de los EEUU, llevada a cabo en consecuencia por la agencia central de inteligencia (CIA) y en clara labor de intervencionismo en los países de América Latina, supuestamente en su lucha contra la expansión del comunismo en nuestra región.

José Vicente Rangel va establecer una investigación ante los crímenes de tortura y terror de los gobiernos de la IV República que permitirá definir la figura del Desaparecido de la siguiente forma: «... se trata de un simple secuestro de ciudadanos por parte de un organismo policial. Producida la detención, está nunca llega a ser reconocida por parte de las autoridades», lo que va implicar la búsqueda por parte de los familiares, como el caso emblemático de Alberto Lovera.

Continúa Rangel afirmando sobre las desapariciones que «su gestación hay que buscarla en el progresivo debilitamiento del poder civil y en la hipertrofia de la actividad militar» refiriéndose a la época en que realizó las investigaciones plasmada en Expediente Negro.

Por su parte, el investigador Pedro Linárez en una ardua e intensa carrera por el rescate de la memoria de los años 60 y la denuncia de los crímenes de la democracia representativa, va publicar en 2007 un trabajo producto de sus notas de Arqueología Forense, titulado Desaparecidos, la obra proporciona más que una mirada, una aproximación científica a la cuestión de los crímenes de terror como la tortura y las desapariciones. El autor va resaltar que «A finales de 1963 y comienzos del 64, aparece otra vez la figura de los Desaparecidos en el contexto político de la Venezuela del siglo XX, sobre todo reaparece con la implementación de las Operaciones de Exterminio que se practicaron en los cinco Teatros de Operaciones Antiguerrilleros», dónde a decir del mismo autor «los

detenidos morían a consecuencia de las torturas, o eran fusilados luego de las mismas.»

Esta información, como la trabaja Linárez jamás fue aportada por parte del gobierno y las autoridades policiales y militares a los familiares de las víctimas desaparecidas.

Noel Rodríguez, estudiante universitario y militante revolucionario fue secuestrado y desaparecido en 1973 por funcionarios del DIM. De esta forma, estos crímenes contra la humanidad, seguirán efectuándose en todo el período de la IV República. En el 1976 secuestran al revolucionario David Nieves, quien por una semana fue desaparecido y duramente torturado, de la misma forma que fue torturado Jorge Rodríguez compañero de partido de Nieves. Rodríguez finalmente fue asesinado en manos de sus torturadores, mientras Nieves reaparece dando testimonio de la crueldad de los esbirros del régimen adeco de Carlos Andrés Pérez.

El alzamiento popular del 27 de Febrero de 1989 contra las medidas neoliberales de Pérez, trajo como saldo lamentable la masacre de cientos. Existen testimonios de entonces de varios desaparecidos, esta vez no eran cuadros revolucionarios, eran gente del pueblo llano sin militancia alguna, pero harta de la miseria y la humillación.

Luego de la victoria de Chávez en el 99 se abrirán las puertas a un proceso constituyente que permitirá a la sociedad venezolana darse un nuevo texto constitucional y una propuesta de país donde el centro del que hacer estaría protagonizado por el pueblo, sus derechos estarían en primer plano y las instituciones bajo el mandato de la soberanía popular y en la intención de conquistar la igualdad social.

El proceso bolivariano ha procurado el compromiso con las víctimas del terror y la represión de la IV República. En ese sentido se ha constituido una comisión de la verdad para la investigación y esclarecimiento de casos de tortura, desapariciones, ajusticiamiento y demás violaciones a los derechos humanos, a demás en articulación con la Fiscalía General de la República avanzar en el marco de la Justicia para las víctimas.

Esta iniciativa y la superación de la figura del desaparecido suman legitimidad al proceso bolivariano. Sin embargo, en el año 2015 el luchador revolucionario Alcedo Mora es desaparecido. Familiares y amigos han denunciado su desaparición, haciendo diferentes señalamientos, sin descansar en la denuncia.

Este hecho sería el único antecedente que tendrá el hoy lamentable y alarmante caso de desaparición del revolucionario e investigador Carlos Lanz.

Carlos Lanz fue desaparecido el 08 de Agosto del corriente. Hasta ahora la Fiscalía de la República hizo un pronunciamiento dónde refiere a las acciones de investigación que se han adelantado, ya familiares y una gran cantidad de organizaciones e individualidades se encontraban presionando y llamando para que las autoridades aceleraran las investigaciones y se pronunciarán igualmente por la cuestión.

Lanz es un pensador revolucionario con amplia participación política, ha pasado por diferentes formas de luchas, incluyendo la lucha armada y clandestina. Su amplia experiencia y los recientes estudios sobre la guerra irregular y las diferentes maniobras ingerencistas y bélicas del imperialismo, dan un acercamiento a la capacidad no solo intelectual de Carlos Lanz, también en el plano de la seguridad y defensa.

Ahora bien, ¿qué podemos recuperar del marco referencial e histórico que hemos utilizado para dar concepto y sentido a la figura del desaparecido dese 1965, para interpretar el crimen de secuestro y desaparición que ha sufrido Lanz?

En principio, los familiares y amigos han descartado varias hipótesis, dejando planteadas las de interés político de su desaparición, incluso algunos afirman que el profesor fue secuestrado. De ser así, estamos cercanos a la categorización que hizo José Vicente Rangel que ya citamos, se trata del secuestro de un ciudadano, mientras sus familiares se han dedicado a su búsqueda sin dar con su paradero hasta ahora, sin ninguna información de interés al respecto. Para completar la conceptualización de Rangel en el expediente negro, faltaría establecer a quien se señala

como perpetuador del crimen.

En esa orden, también corresponde extrapolar desde que cuadro se gesta la acción criminal, refiriendo Rangel que la desaparición de ciudadanos descansaría en la debilidad del poder civil y en la hipertrofia de la actividad militar. El propio Carlos Lanz en sus trabajos pudiera ayudar a entender como en la estrategia imperial figura la caotización, el debilitamiento de la gobernabilidad, la utilización de bandas criminales para tareas terroristas, el asesinato selectivo, la infiltración en forma de V columna, el sabotaje a servicios públicos, la guerra económica.

Sobre Venezuela se cierne una amenaza cierta, se le aplica una estrategia de agotamiento y estrangulamiento, con el fin de caotizar la sociedad y desmoronar la institucionalidad, fragmentando y destruyendo cualquier posibilidad de gobierno. Bandas criminales pueden erigirse como poder, mafias controlan flujos de alimentos y combustibles, paramilitares operan desde la frontera e incluso en barrios de importantes ciudades. A este cuadro sumamos la penetración en organismos de seguridad y del estado de elementos de corrupción y contrarrevolucionarios que agazapados lograrían actuar a su criterio o a criterio de agencias antivenezolanas.

Entonces, el secuestro de Carlos Lanz tendrá una connotación política, muy pocos van asegurar otra motivación. Amigos, familiares y un grueso número de revolucionarios y organizaciones se manifiestan y continúan pujando por su aparición con vida. Han solicitado al gobierno celeridad y actuaciones contundente ante el caso. A su vez se organizan y activan la movilización e inteligencia social propia para dar con su paradero y esclarecer el terrible caso.

Hay que seguir empujando por la aparición del camarada Carlos Lanz, organizar y articular las fuerzas populares para contribuir a su búsqueda. Hay que seguir presionando para que los organismos del estado profundicen su acción de búsqueda y esclarecimiento del caso. Vivo se lo llevaron, vivo lo queremos de vuelta.



Transformando el presente, construyendo el futuro.

ASOCIACIÓN AGENTES DE PROPAGANDA MÉDICA.



ASOCIACIÓN DE TRABAJADORES DEL ESTADO
Consejo Directivo Nacional



FOETRA Sindicato Buenos Aires

Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden // Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento
Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral

Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente

Tte. Gral Peron 1435 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1037)
4375 5926 www.foetrabsas.org

Ocho señales de la intervención militar que se prepara contra Venezuela

Por Mauricio Montes



Señal uno: acorralar a Rusia

A través del mismo formato utilizado en Venezuela, el Pentágono y su brazo europeo armado, la OTAN, desarrollan una estrategia de desestabilización en Bielorrusia, utilizando el contexto de las recientes elecciones presidenciales. El objetivo es mantener a Rusia enfocado en ese lado del mapa planetario, sin que pueda desarrollar apoyo operativo en apoyo del país suramericano, ante una posible agresión. Los recientes hechos acaecidos en el Líbano, las permanentes provocaciones en Siria y el que Israel mantenga caliente la zona de Oriente Medio, empujan la estrategia a esa dirección. Un enfoque de manos atadas.

Señal dos: 'blackout' Informativo

Desde hace años se ha venido intensificando el cerco mediático contra Venezuela. Por un lado, los carteles corporativos de difusión a través de las operaciones psicológicas vía noticias falsas han atizado el malestar social en el país caribeño, pero también han mantenido el tema 'Venezuela', en la agenda de los países occidentales. Sin embargo, ahora, se pretende evitar que se conozca la realidad del país y que todo lo que ocurra en los próximos días solo pueda ser visibilizado a través de las plataformas y canales que ellos elijan. Solo así se entiende el ataque exacerbado contra Telesur; el hecho de que Directv, principal plataforma de televisión satelital dejara de operar en el país y que recientemente retomara la operación en el país de la mano de otra compañía, eso sí, sin RT, ni HispanTV en su parrilla de programación. También hay que agregarle el que Twitter haya bloqueado cuentas de seguidores del chavismo así como de altos representantes del Gobierno. Incluso Youtube se suma al bloqueo y cierra tres cuentas del Estado venezolano en su plataforma.

Señal 3: la oposición radical vuelve a activarse

Si algo sirve como potente cohesionador de los factores políticos que adversan al Gobierno bolivariano, es la proximidad de una agresión militar. El 19 de Agosto, Juan Guaidó reapareció

ante la opinión pública para exponer lo que llama la "ruta unitaria" que busca:

1) Denunciar, rechazar y desconocer el fraude parlamentario. 2) Convocar al país a expresar su verdadera voluntad a través de un mecanismo nacional e internacional de participación masiva ciudadana. 3) Activar una agenda de acción y movilización nacional e internacional para lograr la actuación necesaria de la fuerza armada, de la comunidad internacional y de cada uno de nuestros aliados". Esto se traduce en: entorpecer la realización de las elecciones parlamentarias, organizar un plebiscito para avanzar en la conformación de un Gobierno de transición, y por supuesto, provocar disturbios violentos para que la comunidad internacional tenga su "maidán caribeño" y puedan activar sus ejércitos de ocupación.

Señal 4: el 'casus belli' de Iván Duque

Colombia, ese país que ha sido denunciado por organismos internacionales como el principal productor y exportador de cocaína del mundo, y donde el Observatorio de Memoria y Conflicto registró que a la fecha han muerto más de 262.197 personas en su guerra interna, en boca de su presidente, Iván Duque, acaba de anunciar lo siguiente: "Tenemos información de inteligencia de la Guardia Venezolana, que está triangulando armamento a estructuras irregulares en la frontera", además dice que hay "información de organismos de inteligencia internacionales que aseguran que Nicolás Maduro quiere comprar misiles de mediano y largo alcance a través de Irán". El ministro de Defensa venezolano, Vladimir Padrino López, ha salido al frente de estas declaraciones, expresando que no se trata más que de otro "falso positivo" para desviar la atención de las masacres diarias de líderes campesinos que tienen lugar en ese país y servirle la cama a una guerra en la región.

Señal 5: la desaparición de Carlos Lanz

Un exguerrillero que se ha convertido en uno de los teóricos más importantes sobre la guerra no convencional y de la

estrategia de proxy war o guerra subsidiaria contra Venezuela desapareció de la puerta de su casa hace más de diez días. Autoridades venezolanas, así como el movimiento popular han levantado sus voces para denunciar lo que empieza a denominar "un secuestro forzoso" que debe ser investigado. Carlos Lanz ha denunciado de manera vehemente que la hipótesis de agresión más probable contra la nación bolivariana vendrá de Colombia y tendrá en lo que llama "grupos sin membresía" o "mercenarios" sus principales brazos ejecutores.

"Poca atención se le presta al eje Cúcuta-Catatumbo, excepto en la caracterización tradicional de actividades delictivas que allí tiene lugar. No obstante, el empleo de ese corredor estratégico será vital para el desarrollo de la guerra subsidiaria contra Venezuela", expresó Lanz en entrevista concedida a Sputnik.

Señal 6: usar el COVID 19 como aliado

En abril de este año, María Zajárova, portavoz del Ministerio de Exteriores de Rusia, denunciaba que Washington y "ciertos grupos políticos de algunos países", iban a utilizar la situación epidemiológica de Venezuela para asestar un golpe de Estado definitivo contra el Gobierno venezolano. En estos momentos, con un aparato de Estado abocado casi en exclusiva a luchar contra la pandemia y con un sistema hospitalario con recursos y capacidades disminuidas debido al bloqueo financiero y económico impuesto contra el país, Venezuela se encuentra en una situación comprometida que querrá ser utilizada por los enemigos internos y externos. La prioridad en este caso, para quienes diseñan la agresión, es avanzar en el quiebre definitivo antes que la vacuna Sputnik V, llegue al país suramericano e incline la balanza a favor del pueblo venezolano.

Señal 7: incentivar el malestar social

El 14 de agosto, Estados Unidos confiscó más de 1.118 millones de barriles de combustible a bordo de

cuatro petroleros de bandera extranjera (Bella, Bering, Pandi y Luna), que el país persa habría vendido a Venezuela, para suplir las necesidades internas de gasolina. La noticia fue confirmada por el ministro del Petróleo iraní, Biyán Zangané. Estas operaciones buscan que el "cerco y la asfixia" hacia el país suramericano se haga mucho más fuerte con el transcurrir de los días. La exacerbación de las tensiones internas, tal y como ha sido apuntado con anterioridad, son parte integral de la 'ruta unitaria' planteada por Juan Guaidó. (<https://sptnkne.ws/DvG5>)

Señal 8: el terrorismo y "la sorpresa de octubre"

En 2018, el exjefe de gabinete de Barack Obama y para aquel entonces alcalde de Chicago, Rahm Emmanuel declaraba que Donald Trump, al verse políticamente asediado podría "ordenar una acción militar en Venezuela para obtener beneficios políticos". En la jerga política de esa nación, se llama "sorpresa de octubre" a un evento imprevisto que puede cambiar las tendencias electorales de cara a las elecciones. En este momento, dos años después, Trump se juega no la mayoría legislativa, sino su propio futuro al frente de la Casa Blanca. No ha sido casualidad que nombrara a Elliot Abrams para atender los casos de Venezuela e Irán, la estrategia para potabilizar ante la opinión pública norteamericana una acción militar será, tal y como se está configurando, la excusa de "lucha contra el terrorismo". Ese enemigo invisible que tantos beneficios ha dado a las transnacionales petroleras y de armamento. Por tanto, siempre hay que temer cuando un político estadounidense no está bien en las encuestas. Al votante promedio le gusta sentir que está salvando el mundo, claro está, si la muerte y el dolor ocurren muy lejos de sus jardines y centros comerciales.

No es un panorama sencillo para la nación bolivariana. Sin embargo, aun cuando existan sobrados indicios para preocuparse, en la política y mucho más en la guerra, 2 + 2 no siempre dan 4. Existen imponderables que están moviéndose minuto a minuto que pueden cambiar las previsiones. Incluso, hay que recordar que en un tablero no hay una sola mano que mueve las piezas. Venezuela ha venido preparando un sistema de disuasión que evaluado por expertos militares plantea serias dificultades para cualquier aventura militar. Además, Estados Unidos está en una carrera por no perder su hegemonía mundial y aunque Venezuela puede resultarle apetecible para tener una plataforma de recursos energéticos que le permita nuevos aires para retomar su control planetario, una derrota en el 'Vietnam caribeño', sería la muerte definitiva para el imperio que más sufrimiento ha traído a la historia reciente de la humanidad.

La pandemia no afloja y la economía se cae

Por Juan Guaján

Ya no solo se deben discutir "peste" y "economía", ahora hay que debatir sobre la pandemia y su modo de abordarla y la evolución económica. 1974: Se inició una pérdida de rumbo que no termina.

El COVID-19 y la forma de abordar el problema

Durante varias semanas, algunos meses, el Presidente utilizaba su reiterada presencia en los medios de prensa para ratificar la eficacia de su dura política contra esta peste. Los objetivos eran bastante claros: Reducir al máximo la circulación del virus y aprovechar ese tiempo para acondicionar el sistema hospitalario, el equipamiento del mismo y la capacitación del personal.

Más allá de los exagerados autoelogios o críticas demasiado politizadas, podemos decir que durante un tiempo esos objetivos fueron cumplidos y amortiguado el avance del mal. Ello permitió desarrollar las líneas señaladas. Pero con el transcurso de las semanas se mostrarían tres problemas que se fueron generando. La adecuación de las estructuras, equipamientos y capacitación no alcanzaron los niveles suficientes, aunque nos preservaron hasta ahora- de un generalizado colapso del sistema. Otro efecto no querido, aunque muchos advirtieron sobre dicho peligro, fue que ello generaría un grave problema en la economía de los sectores más vulnerables y en el funcionamiento del aparato productivo en su conjunto. Por último, no daba cuenta de los daños que se producirían en el tratamiento de las cuestiones de salud ordinarias. La suspensión de muchos tratamientos y la imposibilidad de asignar recursos a otros fines sanitarios que no fueran destinados al corona virus es una cosa cotidiana. Todos tenemos ejemplos de cómo estos problemas fueron produciendo desgaste en la población.

Cuando los casos comenzaron a crecer el gobierno no encontró respuestas adecuadas a la nueva situación. Ahora está titubeando, procurando reordenar objetivos y estrategias.

En ese camino comete algunos errores que son sobreactuados por buena parte de la oposición.

Uno de ellos está referido a los informes sobre los números. En este sentido el gobierno procura disminuir los efectos negativos de esa información refiriendo que la fecha de carga de los datos es distinta a la de la producción del hecho. Eso no solo no mejora la información, sino que genera condiciones para la desconfianza respecto a lo que se trasmite y reduce el valor de una planificación y decisión tomadas sobre números cuyo origen es indescifrable.

Por otro lado el gobierno pretende defenderse de las críticas planteando que el problema es la pandemia y no la o las cuarentenas. Ello es poco lo que aclara y mucho lo que confunde, en momentos que arrecian los

problemas económico-sociales y crece la bronca en la población y la falta de confianza sobre las actuales políticas estatales.

A pesar de la mencionada insuficiencia de los datos existentes se puede afirmar que, en materia de fallecimientos, estamos por encima de la media mundial. Para mediados de agosto nosotros teníamos un promedio de 1 fallecido cada 8.200 habitantes, mientras que el promedio mundial era de 10.500. Esto revela que la estrategia seguida es merecedora de algunas observaciones más allá del exagerado optimismo que tenían algunos informes y discursos oficiales.

La economía desacelera su caída desde un piso muy bajo

Que la economía está en el piso no quedan dudas.

Hay varios números que, aunque sean de origen distinto, coinciden en la descripción de esta realidad y sus perspectivas inmediatas, digamos hasta fin de año. La cuestión se vuelve mucho más oscura cuando recogemos las opiniones sobre las tendencias más allá de esa fecha. Allí comienza a tener más peso el modo que se para cada uno de los analistas.

Hay coincidencias que la caída del PBI será entre el 10 y el 13%, que el desempleo rondará el 15%, el salario real perderá no menos del 10% y la pobreza no estará lejos del 50%, llegando a los 2/3 para los menores de 17 años. La inflación cerraría con cifras anuales que van entre el 40 y 50%, mientras que la inflación mundial, por este corona virus, bajaría del 3 al 1.5%. La perspectiva sobre el número de empresas cerradas, en medio de esta peste, oscila entre las 20 a 30 mil. Los datos también indican que cuando a partir de junio- se comenzaron a flexibilizar los requisitos para circular y desarrollar más actividades empezó a desacelerarse la caída y antes de fin de año comenzaría un proceso de reactivación.

Hasta ahí los datos crudos, brutos y preocupantes.

A partir de allí se abren diferentes consideraciones. Desde las usinas liberales, los economistas monetaristas, absolutamente opositoras al gobierno ven el riesgo de un agravamiento de las condiciones actuales. En ese marco, aunque lo estimen improbable, no descartan los peligros de una hiperinflación.

Desde el oficialismo, sin negar las dificultades actuales, tienen una visión menos agorera. Vislumbran que durante el 2021 se recuperará la mitad de lo perdido este año. Con ese panorama esperan afrontar las elecciones de medio período para octubre del año próximo. Para fines del 2022 confían que estemos en



mejores condiciones que en los momentos previos al inicio de esta pandemia, cuando Alberto asumió el gobierno.

1974: se inició una pérdida de rumbo que no termina

En esta semana se conoció un artículo publicado por Carlos Leyba -economista y docente universitario- quien fuera Subsecretario de Economía del ministro José Ber Gelbard (mayo 1973 a octubre 1974).

Algunas de sus consideraciones dan cuenta de lo que nos pasa.

Dos son los temas centrales de sus reflexiones. Una vinculada a la evolución de la pobreza y la otra a la ausencia de medidas que apunten a las causas de la misma y no solamente a sus consecuencias, como suele ocurrir.

Nos recuerda que desde 1974, en estos últimos 46 años, la cantidad de pobres creció un 7% anual acumulativo. En concreto, en ese período, la población total del país se duplicó, pero la cantidad de pobres se multiplicó por 20.

En ese año 1974 falleció el Presidente General Juan Perón. También fue el inicio de la acción paraestatal de la "Triple A", organización terrorista dirigida por el ministro de Bienestar Social de Perón José López Rega- dedicada a perseguir y asesinar a militantes de las organizaciones populares, tarea que completó la dictadura militar iniciada con el Golpe del 24 de marzo de 1976.

Con la muerte de Perón y la destrucción de las organizaciones populares y sus proyectos de cambio el país perdió el rumbo, sin que lo haya podido encontrar hasta la fecha. Hubo algunos períodos que dieron la impresión que ello sería posible. Lamentablemente todos ellos terminaron en frustraciones por no ir a fondo en las medidas adoptadas. En todos estos 46 años, la pobreza -con algunas relativamente cortas excepciones- no dejó de crecer. Del 4% de pobreza que había en 1974 estamos hablando de la perspectiva que la misma esté rondando el 50% para fines del corriente año.

En los 8 meses del actual gobierno parecen repetirse -al menos hasta ahora- esas mismas características, exacerbadas por esta pandemia.

Las principales medidas de gobierno siguen apuntando a paliar las consecuencias y no adentrarse en resolver las causas.

La medida más importante del gobierno ha sido la renegociación de la deuda. Con ella, efectivamente está reduciendo el pago de intereses y capital durante su propio mandato. Pero lo que han hecho ha sido "patear para adelante" los problemas y darle mayor legalidad a una deuda ilegítima, fraudulenta y odiosa, construyendo los escalones para que ella se vuelva a poner crítica a partir del 2028.

Ahora tendrá que enfrentar la negociación con el FMI, donde la discusión central no pasa por los intereses a pagar, sino por las llamadas "condicionalidades". Es decir aquellas medidas o programas que se adecúen según los criterios del FMI- al cumplimiento de los compromisos asumidos. De una u otra manera estamos cediendo gran parte de nuestra soberanía y la posibilidad de decidir por nosotros mismos. Tal vez sea por eso que el Presidente insiste que no le interesa tener un Programa. ¿No será que éste se lo están imponiendo, desde ahora y con vistas a las negociaciones para el pago de esa deuda, los capitostes del FMI?

El Ministro de Economía Martín Guzmán planteó, en una reciente presentación en la Universidad de Columbia, un Plan hasta el 2030. El mismo suponía un crecimiento anual del 1,7%. Asumiendo ese objetivo como cierto, la duplicación del PBI per cápita, base para terminar con esta pobreza, ser alcanzaría en 116 años. Parece pedir demasiado...

Por eso, siguiendo la mencionada nota de Leyba, habrá que pensar en soluciones que ataquen las causas y no se agoten en el mero asistencialismo actual. Para ello, más que hablar de números habría que diseñar otro modelo de país y de su organización económica, social e institucional.

Informe sobre intentos de femicidio en territorio bonaerense

Cada 22 horas una mujer llamó a la línea 144 para denunciar que fue atacada o amenazada. El informe fue presentado esta tarde por Estela Díaz, ministra de Mujeres, Género y Diversidad bonaerense. Los datos contabilizan los primeros 5 meses del año. Es la primera vez que se presenta un informe que estudia los intentos de femicidio en base a sus características.



Cada 22 horas, una mujer que sufrió un intento de femicidio en la provincia de Buenos Aires se comunicó a la línea 144 en los primeros cinco meses del año. Casi una por día. Algunos de los ataques tuvieron lugar en el pasado y no al momento de la consulta, pero la mujer expresó un gran temor por su vida o la de seres queridos cercanos porque conoce de lo que el sujeto violento es capaz. Con frecuencia, los episodios sucedieron delante de sus hijos, niños y niñas. Las amenazas de muerte son una constante y un complemento de los intentos de femicidio: una de las más frecuentes tiene que ver con quemarlas en la casa. La asfixia es la agresión más reiterada con la que las lastiman.

Los datos son parte del primer informe de "Análisis sobre los intentos de femicidios identificados en la Línea 144 PBA". Lo hizo el Ministerio de Mujeres, Políticas de Género y Diversidad de la provincia de Buenos Aires y fue presentado este miércoles por su titular, Estela Díaz, la subsecretaria de Políticas contra las Violencias por Razones de Género, Flavia Delmas y otras funcionarias de su gabinete especializadas en el tema. El estudio analiza la problemática en forma cuantitativa pero también cualitativa, a partir de entrevistas en profundidad con algunas de las sobrevivientes.

"Es la primera vez que se hace un estudio de estas características para entender qué pasa con los intentos de femicidios. Estudiar en detalle esta temática es muy importante porque nos permite construir la ruta crítica de esas situaciones más extremas y de alto

riesgo. Y es una herramienta central para trabajar la prevención y lograr que se reduzcan los femicidios hasta la utopía de erradicarlos en el país. La investigación en el tema es central. Estamos sentando un precedente muy significativo. Esperemos poder ampliar este análisis a los casos que se atienden en los municipios", destacó la ministra Díaz.

Los datos se complementan con los que reveló un informe de la Procuración General de la Suprema Corte bonaerense: En los primeros 100 días de aislamiento social, en la provincia hubo un 73 por ciento más de femicidios que en el mismo período de 2019. Es decir, un femicidio cada tres días solo en el ámbito bonaerense, donde se concentra casi el 40 por ciento de la población del país. Entre el 20 de marzo y el 30 de junio de 2020 fueron asesinadas 33 mujeres. Un año atrás, en ese mismo período, habían sido 19, según la información que brindan las fiscalías de toda la provincia. En el país ya se registraron más de 92 femicidios en los primeros cuatro meses de aislamiento por coronavirus, de acuerdo con el Observatorio Marisel Zambrano de La Casa del Encuentro.

"En cuarentena hubo un aumento de la crueldad, de la cantidad de llamadas a la línea 144 alrededor de un 40 por ciento más, de los femicidios y estamos atendiendo un número muy importante de casos de alto riesgo: hasta el 31 de julio fueron 1019", señaló Delmas, a este diario. Los cuatro factores de riesgo más frecuentes en las situaciones de violencia son: amenazas de muerte

(87%), lesiones (77%), presencia de menores (70%) y uso de armas (50%).

"La mayoría de las amenazas tiene que ver con quemarlas y la violencia se expresa con asfixia combinada con otras formas", explicó Delmas. Agresiones con arma blanca o de fuego, intento de arrojarlas por el balcón o de atropellamiento, son algunas de las situaciones perpetradas por los sujetos violentos hacia su pareja o ex pareja.

El relevamiento de los episodios detectados a partir de los llamados al 144 encontró que en el 57 por ciento de los casos, la mujer había realizado denuncias por violencia de género previas a sufrir el ataque extremo. El 30 por ciento de las agresiones analizadas se dieron en el marco de medidas cautelares vigentes. En el 24 por ciento había una medida de restricción perimetral. En el 10 por ciento de los casos, la mujer tenía botón antipánico. En el 6 por ciento, el agresor estaba excluido del hogar por orden judicial. En el 3 por ciento, ellas contaban con custodia policial permanente.

"También es importante ver las secuelas que dejan estos ataques de estos sujetos violentos", indicó Delmas. El informe señala que más allá de las posibles lesiones estéticas y físicas que pueden llegar a inhabilitar a una mujer para el trabajo o para su libre movilidad, "hay secuelas como un estado de alerta permanente, trastornos del sueño e irritabilidad; revivencia reiterada de los sucesos traumáticos con intrusión en los pensamientos, las emociones y los sueños, sensaciones de aletargamiento e incapacidad para sentir y para actuar;

abandono de iniciativa y juicio crítico alterado; Indiferencia con retirada emocional; puede haber dificultades para fantasear y para planificar el futuro; cambios internos en donde se fluctúa entre la amnesia y sentimientos intensos devastadores y estados de no sentir: esta fluctuación provoca confusión y desvalimiento psíquico".

Las consultas que registran intentos de femicidio, corresponden a 51 municipios de los 135 existentes en la provincia de Buenos Aires. Más del 70 por ciento de este tipo de consultas se concentra en 15 municipios. Sobre las víctimas, el 36 por ciento de quienes se contactaron tiene entre 36 y 45 años. En el 92 por ciento de las situaciones analizadas tuvieron como persona agresora a ex parejas (55%) o parejas (37%).

La violencia doméstica fue la modalidad expresada por 94 por ciento de los casos. El 99 por ciento de las consultas manifestó violencia psicológica, seguida por la violencia física (98%), simbólica (81%), económica y patrimonial (41%) y sexual (22%).

Desde el 20 de marzo, cuando se impuso el aislamiento social preventivo y obligatorio, hasta el último martes, se recibieron 6759 consultas en el 144 por violencia por razones de género, en la provincia de Buenos Aires. Hasta el 31 de julio, el Ministerio intervino en 1019 situaciones de alto riesgo y casos críticos: 55 en marzo post inicio de cuarentena, 199 en abril, 255 en mayo, 233 en junio y 277 en julio.

Jorge "Tambero" Zabalza: «La pandemia es miseria para los que ya eran pobres y más riqueza para los que ya eran ricos»

Por Carlos Aznárez y María Torrellas

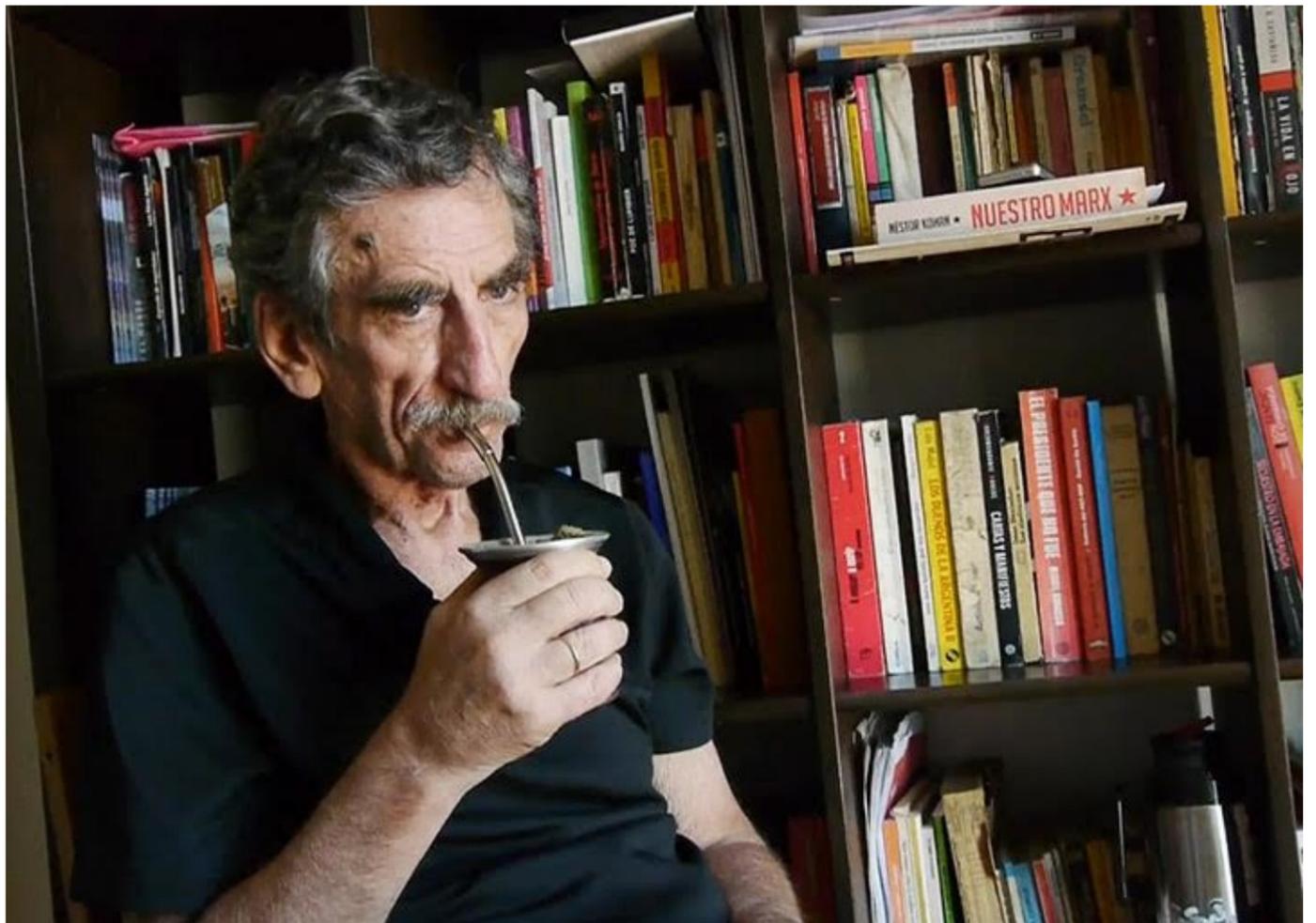
Hablar con Jorge Zabalza sirve para renovar la idea de que todos los y las que están luchando en diferentes partes del Tercer Mundo no están equivocados, sino que son parte de una reserva ideológica que no se amolda a la embestida brutal del capitalismo ni a los cantos de sirena de un estúpido "buenísimo" que solo sirve para desmovilizar. Zabalza fue, es y seguirá siendo un revolucionario, un Tupamaro que no transó con el sistema, un rebelde con mayúsculas hasta el último día de su existencia. Habla como piensa y vive en consonancia con sus ideas. Desde el Uruguay donde los más humildes la pelean como pueden, Zabalza sigue convocando a la revuelta, y pone a Chile o las calles de Estados Unidos como ejemplo de que todavía hay mucha tela para cortar.

Comenzamos la entrevista con el "Tambero" formulando una declaración de solidaridad rioplantense:

-En Argentina en esta cuarentena hubo numerosas personas asesinadas por la policía. Para eso también sirvió este confinamiento, y no hay posibilidad de salir a las calles a protestar por este tipo de cosas. Hay compañeros y compañeras en los barrios más humildes que lo están haciendo y es saludable que se denuncien este tipo de barbaridades.

-Creo que en realidad el Coronavirus le vino como anillo al dedo al sistema, pararon todo tipo de movilizaciones en Argentina y en el mundo. Todo aquel movimiento popular, fue detenido. Además, con una excusa válida: «es por la salud», nos preocupamos por la salud, con esa excusa al servicio también de parar la economía. Van a empezar a imponer una política neoliberal profunda las grandes empresas, los grandes dueños del capital en el mundo que se han enriquecido. La pandemia es miseria para los que ya eran pobres y riqueza para los que ya eran ricos. Además, nos están preparando psicológicamente, a todos los pueblos, nos están metiendo la ideología del control político a través de los medios modernos. La tecnología de último modelo está pensada para controlar. Por otro lado, el consentimiento, porque el coronavirus justifica todo.

-No te llama la atención que la teoría del amansamiento haya sido tan bien aceptada. Salvo las rupturas que se están dando en Chile o en las calles de Estados Unidos, ¿a qué creés que más allá del pánico, que lo han trabajado



Jorge Zabalza: "Miremos a Chile, ellos son una especie de laboratorio".

tan bien, una buena parte de las dirigencias populares también hayan entrado en este amansamiento y colaboren para que la gente aguante. Aguanten que los echen del trabajo, aguanten que les bajen los salarios, que desaparezcan jóvenes y todo lo que estamos viendo en estos últimos meses.

-Tenemos que mirar a Chile, ellos son una especie de laboratorio. Por un lado, las movilizaciones populares, y por otro, las formas de los que hacen control, que en Chile tiene colaboración todo el espectro político. Allí, las elecciones terminan institucionalizando un sistema hegemónico. Consentido desde los partidos políticos progresistas, consentido con ese avance de control ideológico y político. Por un lado es ideológico pero también es muy concreto, palo y reja. Los pueblos avanzan. Los que mantenemos la lucha, los que tenemos una idea revolucionaria, no dependemos de lo que uno diga, ni del cansancio político. Los chicos saltan los molinetes del metro y salta todo. Un día matan a un compañero en Estados Unidos, por ser negro, lo asfixian y se produce una revuelta. Hay una caldera que va sumando presión y cualquier justificativo la puede provocar, y eso no tiene que ver con la prédica ideológica del mundo. Me informé a través de Resumen Latinoamericano, de las milicias negras que surgieron en Estados Unidos.

Todo un fenómeno ese de las

calles abarrotadas de jóvenes afro, latinos y también no pocos blancos, pero además milicias armadas al estilo de las "Panteras Negras" de los años 70.

-Decía que las armas, que hasta ahora tenían libertad de comprar armas en supermercados, que hasta ahora era la base de los grupos supremacistas, ahora se usan para la autodefensa del pueblo afroamericano. La verdad que esa necesidad de autodefensa popular surgió en Chile también, y no ha tomado la forma que tomó en Estados Unidos, pero está pendiente. Una cosa que no ha podido evitar este virus, que es producto de las formas capitalistas de producción. Se habla de que lo contagiaron los animales, pero nos contagiaron porque la cría de aves, de cerdos, la cría de bovinos está hacinada y ahí se reproducen los virus y contagian al hombre. de alguna manera se pasan a los seres humanos. Entonces esto que es consecuencia de las nuevas formas capitalistas de producción, hoy en día está terminando por ser una fábrica de sepultureros del capitalismo. Porque producen miseria. Millones de desocupados de Estados Unidos.

-¿Y en Uruguay cómo repercute todo esto?

-En Uruguay se creó esa falsedad de sacar de la pobreza a la gente mediante el asistencialismo social, y hoy en día los que se vanagloriaban de salir de la pobreza están otra vez en la miseria, con hambre, viviendo de la solidaridad popular, porque no

hay solidaridad en Uruguay. Es insuficiente la solidaridad del Estado en Uruguay. La gente come gracias a las ollas populares. Ha crecido ese ejército de reserva que es asalariado, no son lumpen proletariados. La gente de los asentamientos, de las favelas, son asalariados excusados de los movimientos salariales, asalariados expulsados de la proyección del estado. No tienen trabajo claro, trabajan en negro, trabajan de changas, en ferias, viven vendiendo lo que consiguen. No es la figura del lumpen proletariado, es la figura de una nueva división de la clase proletaria. Aparecen trabajadores sin protección, la marginación es a los asalariados, no es al lumpen proletario, o a la delincuencia. Estos son los marginados del estado, de la vida política, marginados de la vida sindical. Esa gente exige, va a crecer, está creciendo y exige respuesta política. No hay respuesta política, no hay respuesta partidaria, no hay respuesta parlamentaria, no hay respuesta por la vía electoral, entonces no les queda otra que la defensa, la solución que encontraron los afroamericanos en Estados Unidos, las de la juventud chilena, es la única salida que les queda. Qué van a hacer los mapuches, se defienden, no tienen otra solución. Qué van a hacer los bolivianos frente a esta arremetida de fin de año, se defienden. Van a hacer una huelga general y van a tener que enfrentarse con el aparato del estado, van a tener que defenderse. Qué van a hacer los referentes, los militantes sociales,



los que creyeron en entregar las armas, van a ser exterminados y se van a tener que defender. No hay otra solución, es la hora de la autodefensa.

Toma de tierras en Santa Catalina

Por otro lado, se ha puesto en marcha en otros países, la idea de trabajar fuerte sobre la toma de tierras y la soberanía alimentaria, porque si algo queda claro en la «nueva normalidad» es que es la vieja anormalidad maquillada. La gente va a tener que buscar la forma de autogestionarse los alimentos, porque el estado no les va a dar alimentos a todos. ¿Cómo ves el tema de la toma de tierras y la soberanía alimentaria?

-Creo que hay un derecho a tomar las tierras, es decir hay una situación de emergencia de tal gravedad, que la gente tiene que solucionar el tema por sí misma. Tiene que tomar la decisión, se ve obligada a tomar la tierra. No es que se juntan tres mil personas, como ocurrió en Santa Catalina (Uruguay) con 700 familias, pero no sabes cuántas, porque no hay censos y el estado no interviene. No van y toman las tierras por capricho o para especular. Las toman porque están obligados, no tienen solución, La no intervención del estado en los problemas sociales lleva a la lucha y la toma de tierras es una forma clara y más popular, porque es una necesidad evidente el tener techo. Podes tratar de palear otros problemas tuyos, pero si no tenés techo cómo haces. Con estos inviernos, por favor, ¿qué ocurre, en Uruguay, qué ocurrió? Hay que desenmascarar el doble discurso de los progresistas en el año 2006. Anteriormente en el Uruguay la toma de tierras se trataba en la justicia civil, es decir, era un problema civil. El dueño te denunciaba y los ocupantes se defendían frente a al justicia civil. Si habremos tomado tierras con Elio Sarthou. Elio era el defensor de casi todos los que hoy están asentados, que formaron barrios. Por acá donde vivimos son más de 10 mil familias, que viven en terrenos ocupados. ¿Qué se hizo en 2006? Se aprobó una ley que sacaba de la esfera civil a la esfera penal la cuestión de la usurpación, se crea el delito de usurpación. Ahora es una cuestión de fiscales, de la justicia penal. Estas cometiendo un delito, y si no llevaron presas a esas 700 familias, es porque no tienen donde ponerlas, es sencillo. Entonces

¿quién gobernaba en 2006? ¿Quién era mayoría en el parlamento y votaron todos a favor de la ley?: el Frente Amplio. Se desnuda y se ve en carne viva que es la concesión al liberalismo, el regreso al liberalismo, al viejo liberalismo burgués, de quienes se decían de izquierda. Compañeros del PVP, del partido Comunista, compañeros que votaron todos en 2006 la ley que vuelve un delito penal la ocupación de las tierras y con eso le dieron a los propietarios, a los latifundistas, a los propietarios urbanos, un instrumento legal para atacar la necesidad más urgente del pueblo. Eso desnuda el doble discurso del progresismo que por un lado dice sacar tantos puntos de la población de la pobreza, redujeron la pobreza al 10% y, sin embargo, apenas hay una pandemia, aparece un problema, resulta que no han sacado nada. Habían inyectado asistencia social y eso los pone como consumidores de séptima categoría y apenas hubo un problema, reaparece la miseria. Siendo que además en el mundo, hace poco lo veía en los artículos de Naomi Klein y Chomsky, los capitalismo más ricos, el 0.01% , han aumentado sus riquezas. El Banco República, en el Uruguay, aumentó su recaudación en plena pandemia. Mientras unos tienen hambre, otros no tienen hambre, se benefician del coronavirus. Y ni hablar de las empresas farmacéuticas, que nos van a vender cantidad de vacunas.

-Estabas dando en la clave cuando decías de desenmascarar al progresista. Algo aparece permanentemente en la izquierda y es cuando los gobiernos progresistas caen, por presiones de la derecha, pero también por sus errores y sus limitaciones, pasa un tiempo y volvemos otra vez a empezar: que «precisamos un gobierno progresista», y ya nadie, en esos sectores, quiere hablar de revolución. Se habla de que regresen los progresistas a poner paños fríos, donde hoy hay fuego. El progresismo chileno trata de minimizar y de alguna manera ilegitimar la revuelta de los jóvenes chilenos con el discurso de que son lumpenes, de que no tienen organización ni partido, y eso se repite en todo el continente. ¿Cómo salimos de esta discusión desde la izquierda? Fíjate que en los grandes foros siempre el discurso del progresismo aparece como la solución. El progresismo,

que en las actuales, es algo parecido a una socialdemocracia a la baja.

-Son liberales, creen en la libertad del debate, en la libertad del parlamento, en la libertad electoral, es toda una mentira, es un fraude. Es el fraude para dominar pasivamente a los pueblos. Creo que eso se va a ir resolviendo en la medida que la gente lucha, la caldera no aguanta la presión. Es decir, nosotros podemos discutirles y ayudar, porque la discusión es necesaria, la propaganda política de determinadas ideas contrahegemonicas es necesaria, como la lucha de los movimientos sociales, del feminismo, Del antirracismo, de los ecologistas, son luchas necesarias, la lucha por la verdad y la justicia son luchas que ponen de relieve, y despiertan la represión en algunos casos, la represión del estado, pero ponen al desnudo los peores aspectos del estado, rebelan también las fallas del progresismo. El doble discurso, que por un lado, habla que gobernando el estado burgués, el estado del enemigo de clase, si ellos acceden al poder, al gobierno, a ser ministros, diputados, o llegan a la presidencia de la República, van a administrar el capitalismo. Se lo oí a Mujica decir en la película que le hizo Kusturika: "soy un administrador del capitalismo". Mentira! No sos administrador del capitalismo, administrás los centésimos que el capital te deja administrar, administrás lo que Soros te dice que podés administrar, lo que Rockefeller, lo que Bill Gates te dicen lo que podes administrar. No sos administrador, sos empleado de ellos, ganas las elecciones para funcionar de mayordomo de su estancia y su estancia está llena de peones muertos de hambre. Son procesos en los cuales se hace importante la lucha de las tomas de tierra, la del feminismo, la de los derechos humanos, el anti-racismo, la lucha contra la soja y los transgénicos, contra la minería. Todo eso es importante porque revelan esa asociación entre el progresismo y el capitalismo. Es decir, los liberales como Lacalle acá y Macri en Argentina, los progresistas del Frente Amplio acá y Fernández en Argentina tienen el mismo modelo de país: "vamos a beneficiarnos con inversiones extranjeras y les vamos a dar unos pesos más». La única diferencia que hay entre Macri y Lacalle son capitalismo puro y duro, el progresismo es el capitalismo con asistencialismo social, capitalismo con salida y con un discurso falsamente de izquierda. Sínico incluso, porque la preocupación del pueblo se resuelve en algún escritorio del Banco Mundial o en algún escritorio de otro. ¿Cómo un discurso progresista pudo tener un ministro de Relaciones Exteriores como Almagro? ¿Cómo es posible que del riñón de Mujica saliera un Almagro? Más aún, salieron muchas culebras que andan reptando por el Uruguay y no son conocidas a nivel internacional. Cómo es posible que los movi-

mientos populares y la izquierda en la Argentina, Chile y Brasil no se pregunten: por qué la mano derecha internacional de Mujica fue Almagro, se revela que es un enviado del Departamento de Estado, y nadie se pregunta eso. ¿Cuando somos antiimperialistas no nos fijamos en esos detalles? Cómo fue posible que Almagro fuera secretario de la OEA. ¿De dónde surgió Almagro?, ¿quién lo palanqueó?, ¿quién lo elevó a esa categoría? Eso es para que se lo pregunten también en la izquierda argentina

-Hay un tema reciente que conmovió a todo Uruguay, un ataque contra la memoria de Daniel Viglietti. Al parecer una sobrina lo acusa de abusador de una niña que tenía 12 años. A partir de ahí los medios empezaron una campaña: "¿Vieron quien era Viglietti?, dicen" ¿Cómo analizás esto?

-Esa campaña como dice en una carta Stella Calloni, apunta a destruir un símbolo de la revolución de América Latina. La última vez que Daniel cantó lo hizo en Valle Grande en el 50 aniversario del asesinato de Che Guevara, es decir, es innegable el compromiso de lucha de Daniel, el compromiso con los más pobres. Él iba a cuanta actividad social, él iba a cantar, porque sí, aunque no lo invitaran, él iba y pedía permiso para cantar en cualquier lugar. No es solo uruguayo es latinoamericano. Daniel cantó con Chico Buarque, cantó en toda América, es mexicano, es cubano, es reconocido como un referente de la izquierda. Se apunta a destruirlo. Tanto que muchos dudaron y tomaron lugar por la víctima. No se sabe bien quien era. Es un hecho que ocurrió en el año 67. Pero luego aparece la víctima y dice "no, no ocurrió nada de eso". No es cierto que haya ocurrido, no hubo violación, no hubo abuso». Pero los medios hegemónicos, ya sembraron la duda y mancharon la imagen y la memoria. Eso es una política cultural que ha tenido mucho efecto sobre muchos compañeros y en muchos casos. El objetivo filosófico es desbaratar aquella autoridad moral que han ganado algunos símbolos humanos, de que la humanidad se supere y se vea a los ojos, gente que ha demostrado eso, bueno hay que destruir esa imagen y hay que destruir al revolucionario o al que tiene la intención de hacer la revolución, porque es tan inmoral como cualquiera de esos corruptos que están bailando al son de Macri y de Lacalle Pou.

Palestina. Apoyar la lucha en todas sus formas

Por Khaled Barakat

Hace cincuenta años, el intelectual palestino Ghassan Kanafani presentó una posición clara sobre el boicot a Israel. Por aquel entonces, Kanafani no era solo un reconocido novelista y escritor, también fue uno de los principales portavoces de la revolución armada palestina, en representación del Frente Popular para la Liberación de Palestina.

"Nuestro boicot a Israel no se basa en una posición emocional, sino que proviene de la naturaleza de nuestra confrontación contra este enemigo. El boicot en sí mismo es una parte integral de la resistencia palestina", escribió Kanafani.

Sus comentarios se produjeron en respuesta a un debate entre estudiantes israelíes y palestinos organizado en Chipre por la BBC. «Sentarse con el enemigo, incluso en un estudio de televisión, es un gran error en la batalla, y no deberíamos considerarlo un problema menor», dijo Kanafani. «Estamos en un estado de guerra, y al menos para los palestinos, es una cuestión de vida o muerte».

Las palabras de Kanafani fueron publicadas en la *Revista de Asuntos Palestinos* en agosto de 1972 tras su asesinato por la Mossad, la agencia de inteligencia de Israel. Su propia vida reflejó el enfoque complementario de la resistencia palestina: lucha armada, trabajo cultural, solidaridad internacional y actividades de boicot, donde juntas fluyen hacia los objetivos de justicia, liberación y retorno.

Visión unitaria

Comprender esa visión histórica de la liberación integral puede proporcionar lecciones importantes para ayudar a los activistas de hoy por la justicia en Palestina que se enfrentan a nuevos ataques represivos.

Esta visión unitaria de la resistencia palestina ha sido objeto de un ataque cruel y sostenido por parte de los órganos de propaganda israelíes como su Ministerio de Asuntos Estratégicos. Hasta principios de este año, este ministerio había sido dirigido por Gilad Erdan, el político de derechas del Likud al que también se le atribuye la retención de los cuerpos de los palestinos asesinados y el recorte de las raciones de agua a los prisioneros palestinos en su papel secundario como ministro de seguridad interna.

Erdan ahora está designado para servir como el último criminal de guerra que representa a Israel como su embajador tanto en los Estados Unidos como en las Naciones Unidas.

Las afirmaciones hechas por estos propagandistas a menudo carecen de fundamento, están poco investigadas y son ridículamente conspiratorias.

El Ministerio de Asuntos Estratégicos ha intensificado sus ataques contra los grupos palestinos de derechos humanos que cooperan con la Corte Penal Internacional, sugiriendo que son grupos que sirven de fachada a partidos políticos proscritos como el Frente Popular para la Liberación de Palestina.

La resistencia palestina en cualquier forma, incluso la simple



Mujeres palestinas enfrentando la brutalidad constante del invasor sionista.

expresión del derecho a boicotear y rechazar el comercio, la interacción y la explotación por parte de una potencia colonial, Israel la califica de inaceptable, intolerante y potencialmente criminal.

Por ejemplo, la Unión Europea ha impuesto nuevas condiciones a la financiación proporcionada a las organizaciones no gubernamentales palestinas. Estas condiciones requieren que los grupos afirmen que los individuos, empleados y socios involucrados en sus proyectos no están asociados con ninguna de las principales organizaciones políticas palestinas designadas como "grupos terroristas" por la UE, todo mientras la UE recompensa a Israel por sus crímenes.

Estos intentos van de la mano con los esfuerzos por criminalizar el boicot a Israel.

Los ejemplos incluyen la resolución anti-BDS del parlamento alemán, así como las restricciones de financiación adicionales en Dinamarca, los Países Bajos y otros lugares que prohíben específicamente las subvenciones a las organizaciones palestinas que abogan por el boicot, la desinversión y las sanciones.

Esta campaña busca aislar tanto al movimiento de boicot internacional como a la resistencia armada palestina del apoyo internacional más amplio y entre sí, tratando de abrir una brecha política de repudio entre los dos con el fin de asestar un golpe combinado contra ambos.

Desde los colaboracionistas conocidos como "Village Leagues" hasta la "coordinación de seguridad" de la Autoridad Palestina establecida bajo los acuerdos de Oslo, Israel y sus socios imperialistas han buscado repetidamente forzar a las organizaciones y movimientos palestinos a rehacerse a sí mismos a la imagen del colonizador.

En este caso, exigen que el movimiento de boicot, los colectivos de la

sociedad civil y las campañas de solidaridad descarten, rechacen y renuncien a todos los vínculos con los propios movimientos y combatientes que han mantenido vivo al pueblo palestino y su causa.

Manteniendo toda resistencia

Para socavar eficazmente este ataque, es necesario no solo desacreditar las afirmaciones falsas, sino rechazarlas desde su base misma. La asociación con la resistencia armada palestina y sus partidos políticos no es motivo de vergüenza ni justificación para la represión.

Un ejemplo de esto se encuentra en la campaña palestina para rechazar la financiación condicional; organizaciones han rechazado subvenciones de millones de dólares con el fin de mantener claros estos principios.

Otro ejemplo se encuentra en el Líbano. Samah Idriss, miembro fundador de la Campaña para Boicotear a los Partidarios de Israel en el Líbano, señala: "El boicot popular es parte integral de la 'resistencia total', que también incluye la resistencia armada. Ambas formas de resistencia, civil y armada, son complementarias y no deben considerarse mutuamente excluyentes".

El posible alivio momentáneo que se encuentra al distanciarse o negar la resistencia armada es, en el mejor de los casos, fugaz y provisorio.

Más significativamente, juega directamente en la campaña para deslegitimar, criminalizar y aislar a quienes están en la línea del frente de la lucha palestina. Israel y sus aliados nunca han aceptado ninguna forma de resistencia palestina, y las campañas de boicot y la organización popular no son alternativas a la resistencia armada sino tácticas de lucha interdependientes.

Cualquier defensa significativa del pueblo palestino debe defender claramente el derecho a resistir el colonialismo por todos los medios, incluida la lucha armada, y apoyar

los esfuerzos para eliminar a los grupos de resistencia palestinos de las listas de «organizaciones terroristas». Las campañas políticas y mediáticas por la causa palestina deben trabajar conscientemente para defender la legitimidad y normalizar la resistencia armada.

La legitimidad de la lucha armada para liberar a un pueblo de la dominación colonial y extranjera está además bien reconocida en el derecho internacional. De hecho, los mismos estados europeos que ahora buscan criminalizar y deslegitimar la resistencia palestina celebran como héroes a sus propios combatientes de la resistencia de la Segunda Guerra Mundial. La Unión Europea también celebra oficialmente a Nelson Mandela, un practicante sin complejos de la lucha armada.

La constitución actual de Suecia incluso obliga explícitamente a los funcionarios públicos a «actuar de la manera que mejor sirva al esfuerzo de defensa y las actividades de resistencia» en caso de que el país sea ocupado. Entonces, ¿cuál es la base para negar este derecho solo a los ocupados y colonizados por Israel, aparte de la aprobación racista de tal opresión?

La visión clara y la vida ejemplar de Kanafani nos brindan un enfoque significativo para enfrentar la represión y defender Palestina. La lucha popular, la resistencia armada, el movimiento de boicot árabe e internacional y los movimientos de masas globales y las luchas por la liberación fluyen, como corrientes de agua, a través de diferentes tierras y a lo largo de diferentes rutas, para unirse en la corriente apresurada de un futuro revolucionario palestino.

Por Khaled Barakat es un escritor y activista palestino. Fue sometido a un acoso político y expulsado de Alemania por su actividad política y su defensa de Palestina.*

«El peligro de una guerra civil está latente»

Por María Torrellas



Milicianos de Hezbollah desfilan demostrando que son el reaseguro ante cualquier agresión.

En nuestro programa radial «Resumen de Medio Oriente» hablamos con nuestra corresponsal en Líbano, Wafica Ibrahim, a quien preguntamos sobre la situación actual en que están las investigaciones del "accidente" o atentado al puerto de Beirut, ya que en la última semana ha cobrado fuerza la idea de una eventual intervención de habla de Israel en tan grave hecho ¿Cómo están las investigaciones?

-En realidad lo que dijo Hassán Nasralah, el secretario general de la Resistencia Libanesa fue que, hasta este momento, todo confirma que es un accidente. Pero no se debe descartar cualquier posibilidad de que Israel haya tenido que ver con este accidente. Sabe bien Israel que pagará el precio, porque esta es la regla de confrontación que se ha estipulado e impuesto con el desarrollo del conflicto. Hasta este momento, Israel no se lo ha atribuido y las imágenes que se tienen no confirman su participación. Lo otro es que ahora está la comisión libanesa de investigación en presencia de expertos internacionales, como buzos, abogados, forenses, todos especialistas en temas como este, son de diferentes países e incluso hasta se ha sumado el FBI. La Resistencia (Hezbollah) dice que en caso de que se descubriera que Israel tiene que ver con esto, los integrantes del FBI no van a permitir anunciar esa acusación. Esa presencia estadounidense de algunos expertos en la comisión de investigación preocupa a los libaneses. No obstante, Líbano acaba de ser sacudido otra vez, en este caso no por la explosión, sino por el fallo ampliado por el Tribunal Internacional especial por el caso de el ex Primer Ministro, Rafik Hariri, asesinado en 2005.

Según las alertas que sonaron en los centros de poder en el mundo, alarmando de que este fallo va a provocar una guerra civil en Líbano. Recordemos que se había acusado a Hezbollah del asesinato y también al estado sirio. Posiblemente la comunidad se levantará en ira, unos atacando y otros defendiéndose, esto podría desembocar en una guerra civil, eso está latente. El ejército está desplegado en el país para evitar cualquier posibilidad de que sobrevenga un río de sangre. Por suerte, ese fallo de este tribunal ha sido un choque tanto para los que están a favor del tribunal internacional como para los que lo están criticando. Porque es un tribunal con precedentes e historial judicial cuestionable. Es la primera vez en la historia del tribunal occidental que se emite un fallo condenando a una persona sin prueba, sin grabación de video ni de audio, ni llamadas, ni testigo que diga yo vi esto, escuché lo otro, o una transferencia de dinero, por ejemplo. Imagínense que se desconoce el motivo del crimen. Se desconoce el esquema aplicado, un dirigente de Hezbollah salió absuelto y la dirección de este tribunal dijo que está absuelto, que no tuvo nada que ver con el asesinato y tampoco tuvo que ver el estado sirio. Esta resolución genera un choque con el partido de Hariri, el «14 de Marzo» que ha formado toda su política a lo largo de 15 años consecutivos, desde que sucedió el asesinato al día de hoy, sobre la base de esta acusación falsa.

-A la luz de lo que estás informando, queda claro que es otro elemento para pensar que el Líbano podría estar como Siria hace 10 años en peligro de una intervención de Estados Unidos e Israel.

-Eso mismo te quería decir. Ahora el grupo «14 de Marzo» ve que ya perdió la batalla en el tema que tenía al país como rehén desde el año 2005. Repito, la derecha libanesa tuvo al país y al pueblo secuestrado, en espera del fallo del Tribunal internacional, algo que le costó al pueblo libanés unos mil millones de dólares, la mitad son de los impuestos que pagan los ciudadanos libaneses. Como si fuera poco el estado libanés resulta ser un ladrón porque robó los depósitos y ahorros de los libaneses que están en los bancos, en dólares y divisas, para pagarle a un tribunal internacional que se aprobó sin consentimiento y aprobación del Presidente de la República en aquel momento. Hicieron una maraña y la hicieron aprobar a través del capítulo 7 del Consejo de Seguridad con "nocturnidad y alevosía" como se dice. El pueblo libanés se durmió y se levantó con un Tribunal internacional formado sin su voluntad. Ahora, una de las exigencias principales del grupo de «14 de Marzo» es una investigación internacional por la explosión del puerto. ¿Qué quiere decir? Esta explosión cuando sucede, generó una cantidad de hospitales de campaña que proliferaron en toda la región del centro de Beirut. Todos los hospitales tienen hombres y mujeres de todos los países, llegaron además buques de guerra franceses, británicos y norteamericanos. Estos últimos para "mostrar músculo" y meter miedo a la Resistencia y al pueblo que apoya a la Resistencia y decirles cuidado acá estamos con todo nuestro poder y no van a poder.

-Más allá de la tragedia que se vive, montaron un gran show.

-Tal cual. No va a ser dentro de un plan militar como tal. Pero si habla-

mos de distraer, te digo que acá no faltan ganas de agredir, Israel es un estado expansionista por naturaleza y se puede esperar cualquier locura por parte de ellos. Hay dos hechos que amarran a Israel, una es el terror y el miedo del estado sionista a la Resistencia, que alcanzó un nivel que Israel va a pensarlo 100 veces antes de dar un paso. Y el otro hecho es que EE.UU. está sumergido en un sinfín de problemas sociales, de salud, económicos, de seguridad, en víspera de las elecciones. Estados Unidos trató de buscar una ganancia antes de las elecciones a toda costa y a todo precio. Recuerden que este hombre, Trump, ha tratado de tocar a Corea y salió perdiendo; se metió contra China y salió perdiendo; a nivel de la salud su confrontación contra la COVID 19 fue un fracaso total. Por último, aquí, el famoso plan de Medio Oriente ha tenido tantos obstáculos y tantos problemas que Trump no quiso seguir de la misma forma. Luego lo que impuso fue el "arreglo del siglo", nosotros le decimos el robo del siglo. Este robo fue rechazado por los árabes y el pueblo palestino en todas las facciones, incluso las que están en pelea entre ellas mismas. Todos están de acuerdo en que no vamos a aceptar ese "arreglo del siglo". Eso sería liquidar por completo la causa Palestina. O sea, Trump se quedó sin nada, él y su yerno, que como todos saben, todo lo que han planteado, como la guerra de Siria, terminó en derrota. Con la Resistencia trataron por todos los medios de liquidarla y no lo han logrado. Solo les quedó hacer acuerdos con los arrastrados, los sin dignidad, los vendepatrias árabes, los del Golfo que hicieron este acuerdo de paz entre comillas, y a costa de la sangre y del sacrificio de Palestina, y de todos los pueblos que luchan para mantener su identidad, su tierra y su cultura, su civilización. Entonces hicieron este acuerdo. Este acuerdo de hecho se venía aplicando, y ahora al anunciarlo con tanta desfachatez, es lo que ellos, los Estados Unidos e Israel, necesitaban como un regalo antes de las elecciones. Por supuesto, hubo gobiernos árabes que han dado este regalo y van a seguir dando muchos más. Porque una vez que uno cede un paso tan grande como este, van a seguir cediendo a costa de todos nosotros. Pero la opción de los pueblos es la resistencia y la lucha. Es larga y así va a continuar. No todo el mundo quiere bajar la cabeza, no todo el mundo está de acuerdo con esto.

Cuba. Inicia primera etapa de ensayo vacunal cubano Soberana 01

El éxito del proyecto reforzaría la independencia tecnológica de Cuba frente al bloqueo estadounidense.

Cuba comenzó la fase inicial de los ensayos clínicos en humanos de su primer candidato vacunal contra la Covid-19, denominado Soberana 01.

La primera etapa inicia este lunes con el ajuste de los detalles preparatorios. A partir del venidero 11 de septiembre, comenzará el reclutamiento de los 676 sujetos que participarán del ensayo.

Los seleccionados serán personas

de entre 19 y 80 años, atendidos en dos áreas de salud de los municipios Plaza de la Revolución y La Lisa, en La Habana, capital de Cuba. También deberán encontrarse sin alteraciones clínicamente significativas y otorgar por escrito su consentimiento informado para participar del ensayo.

Se trata de un ensayo de tipo intervencional, de propósito preventivo, aleatorizado y estructurado en dos etapas. Persigue el logro de menos de un cinco por ciento de reacciones adversas y al menos un 50 por ciento con respuesta inmune.

El proyecto, en el que participan varias instituciones de la industria biotecnológica cubana lideradas por el Instituto Finlay de Vacunas, fue avalado por la institución nacional de regulación de medicamentos.

Según cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS), alrededor de 200 candidatos vacunales se encuentran en desarrollo a nivel internacional. Solo 30, incluyendo Soberana 01, han recibido el visto bueno para pasar a la fase experimental en humanos.

Los países con más proyectos de va-

cunas en desarrollo son China, Estados Unidos, Reino Unido, Rusia, Australia, Japón y Alemania. Cuba mantiene otros tres candidatos vacunales en estadios más tempranos de investigación.

Cuba posee una reconocida fortaleza en la esfera biotecnológica. Productos cubanos como el Heberferón y la Biomodulina T han probado su efectividad en la actual pandemia. La nación caribeña produce 11 vacunas de factura nacional, como las antihepatitis B, antimeningocócica BC y contra el cáncer de pulmón.

Respetá los 2 metros de distancia seguí cuidándote

Argentina unida



argentina.gov.ar



Argentina Presidencia

RESUMEN 31 años

EN TV: DESDE ARGENTINA: CANAL BTV MIÉRCOLES 17 hs., VIERNES 19 hs., DOMINGO 22 hs. CANAL 22 SABADO 19 hs.
EN CHILE: CANAL 3 LA VICTORIA SABADO 21 hs. EN VENEZUELA: ALBA TV. EN PERU: INCARRI TV
Y EN NUESTRA WEB: WWW.RESUMENLATINOAMERICANO.ORG

DIARIOS DE URGENCIA

El digital de RESUMEN

Suscripción gratuita
enviando mail a

resumen@nodo50.org

DIRECCIÓN: CARLOS AZNÁREZ
DIRECCIÓN ADJUNTA: VICENTE ZITO LEMA
REDACCIÓN: MARÍA TORRELLAS,
FACUNDO AZNÁREZ, JORGE FALCONE

Escribieron en esta edición: Iván Apaza Calle, Carlos Aznárez, Khaled Barakat, Rafael Bautista, Manuel Cabieses Donoso, Pascualina Curcio, Juan Guaján, Camilo Katari, Moira Millán, Mauricio Montes, Jesús Silva, María Torrellas, Raúl Zibechi

Fotografía: María Torrellas, Facundo Andicoechea, Yaimi Ravelo, José Gervasio Bravo, Plus Photo. Agencias: Prensa Latina, YVKE, Voces del ALBA. Traducciones: Bea Morales, Jandir Santin, Carmen Diniz, Luis Zorraquino. Diagramación: Cacho Candiani. Corresponsales: Brasil: Geraldinho Sardinha, Carmen Diniz, Uruguay: Mónica Riet, Gonzalo Abella. Buenos Aires: Jorge Falcone, Alberto Sordelli. Venezuela: Amílcar Figueroa, Marco Teruggi, Fundación Pakito Arriarán y Juan Contreras. Ecuador: María del Carmen Garcés. Estados Unidos: Alicia Jrapko, Bill Hackwell. Cuba: Graciela Ramírez, Annalie Rueda Cardero, Laura Mor. Bolivia: Antonio Abal. Chile: Roberto Muñoz, Leandro Torchio. Haití: Henry Boisrolin. Catalunya: Daniel Caresia, Sergio Hermida, Joana Herrero, Jordi Mata. Madrid: Maite de Miguel. Euskal Herria: Facundo Aznárez. Consejo de Apoyo: Maite de Miguel, José G. Bravo, Nerea Olaziregi, Adolfo Ribas.

Resumen Latinoamericano es una publicación editada por ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE CULTURA POPULAR.
Dirección en Argentina: Av. de Mayo 666, Ciudad Autónoma de Buenos Aires Impresión en Argentina: Imp. El Diario del Viajero.

AGOSTO 2020

A propósito de "la nueva normalidad"

Por Pasqualina Curcio*

Hemos sido invitados, como humanidad, a una "nueva normalidad". La convocatoria nos las hace el Sistema de Naciones Unidas.

Lo normal es lo "ampliamente aceptado", es lo conocido, lo habitual, lo ordinario, aunque nos guste o no, aunque lo consideremos justo o no. Ante tamaña responsabilidad la pregunta que debemos hacernos es ¿por qué es esa y no otra la normalidad que caracteriza hoy al mundo? ¿A quién beneficia esa normalidad de hoy y por lo tanto quiénes son los que deciden lo que es normal y lo que no lo es? ¿Cómo han logrado convencernos de esa normalidad? ¿Lo que se considera normal hoy es lo apropiado para los 7.500 millones de seres que habitamos este planeta? ¿Qué debe ser cambiado?

Parecen preguntas muy complejas y filosóficas, pero ya que hemos sido convocados, pues pensemos como nos gustaría el nuevo mundo, cuestionemos y reflexionemos sobre la actual "normalidad", deshagámonos de los paradigmas que nos han impuesto, imaginemos algo diferente, adivinemos otro mundo posible.

Decía Galeano citando a Fernando Birri: "¿Para qué sirve la utopía? La utopía está en el horizonte, y si está en el horizonte yo nunca la voy a alcanzar, porque si camino 10 pasos la utopía se va a alejar 10 pasos, y si camino 20 pasos la utopía se va a colocar 20 pasos más allá, o sea que yo sé que jamás, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve entonces la utopía? Para eso, para caminar".

Lo "normal" hoy

Al parecer, lo "normal" es que alrededor de 820 millones de personas en el mundo se encuentran hoy en una situación de inseguridad alimentaria, de éstas, 150 millones sufren de hambruna a pesar de que, según la FAO, todos los días se producen alimentos suficientes para todos y cada uno de los habitantes del planeta Tierra.

Se estima que en 2020 unas 12000 personas habrán muerto de hambre diariamente como consecuencia del impacto de la pandemia, número mayor de los que se estima fallecerán por el propio Covid-19. El hambre es hoy la causa del 45% de las muertes de niños menores de 5 años en el mundo. Esta es la "normalidad" que vivimos mientras 8 de las mayores empresas de alimentos y bebidas han repartido entre sus ac-



cionistas más de US\$ 18.000 millones desde enero de este año, es decir, en plena pandemia. Cifra que es 10 veces superior a lo que Naciones Unidas estima necesario para evitar que la gente siga pasando hambre.

Pareciera algo "normal" que el 1% de la población del mundo se apropie del 82% de toda la producción mundial, o por lo menos es eso lo que ocurre desde hace décadas. Como también resulta "normal" que más de la mitad de los 7500 millones de personas de este Planeta vivan en pobreza.

Es "normal" que ante una situación de contracción de la producción mundial se generen unos 450 millones de desempleos, como también lo es, en este mundo que hoy vivimos que, mientras estos millones de obreros desempleados no tienen con qué llevar el alimento diario a sus hijos, los 12 más grandes multimillonarios del mundo batieron récord aumentando en más de 40% sus riquezas desde enero de este año. ¿Normal?

Luce "normal" o por lo menos eso nos han hecho ver y entender desde hace muchas décadas, que las relaciones en el proceso social de trabajo deben ser de dependencia, de dominación y explotación. ¿Por qué lo "normal" es que, quienes verdaderamente producimos y los que agregamos valor, seamos los que debemos marcar tarjeta al entrar y al salir, a los que apenas se nos da media hora para comer, a los que nos cuentan y descuentan el tiempo de trabajo, y para rematar, solo nos corresponde el 18% de todo lo que producimos a pesar de ser el 99% de la pobla-

ción, mientras que el otro 1% se queda con el 82%? Llega a ser "tan normal" este asunto de la explotación al trabajador, que a veces, algunos, ni siquiera son conscientes de pertenecer a la clase explotada y más bien, desclasarse es lo "normal".

Imaginemos por un instante que lo "normal" no sea el capitalismo, que el burgués no se siga apropiando del valor de nuestra fuerza de trabajo. Pensemos en relaciones de trabajo más humanas, en la distribución justa de la riqueza en función del aporte en el proceso productivo.

Es urgente pensar cómo se reinventarán los capitales en esta "nueva normalidad" que además incorporará no solo nuevas relaciones de trabajo basadas en la dominación, sino nuevas tecnologías. Es necesario adelantarnos para evitar que nos impongan, nuevamente, otra "nueva normalidad".

Lo "normal" es que, por ejemplo, las mujeres y niñas del mundo dediquen 12.500 millones de horas diarias a realizar actividades como el cuidado de niños y niñas, personas mayores, enfermas o discapacitadas, además de tareas domésticas como cocinar, lavar o ir a buscar agua o leña, sin que estas sean reconocidas como valor agregado a la economía y mucho menos remuneradas.

Los bloqueos económicos ya son parte de la "normalidad" de este mundo, o por lo menos es lo que pretenden hacernos ver los intereses de los grandes capitales. Ya es "normal" acudir anualmente a la Asamblea de Naciones Unidas y que todos los países, excepto

2, voten en contra del bloqueo a Cuba, como también es "normal" que a EEUU esa votación no le haga "ni coquito". Las imposiciones y amenazas criminales por parte de EEUU a los pueblos del mundo es parte de esa "normalidad" que debe ser cambiada. ¿Por qué un país debe decidir el destino de otros pueblos?

Es "normal", desde Bretton Woods, que una sola moneda, el dólar estadounidense, sea la de referencia mundial y que un solo sistema de pagos, el SWIFT, sea la alcabala de las transacciones financieras. Desde los 70'es "normal" que el petróleo se compre y venda en dólares viéndose todos los países en la necesidad de tener la "preciada" moneda. Quizás sea hora de una "nueva normalidad" monetaria y financiera, de quitarle el privilegio y el poder que se le otorgó a EEUU en la "normalidad" post segunda guerra mundial. Quizás sea hora de que lo normal sean muchas monedas de referencia con las cuales comercializar y un montón de sistemas de compensación de pagos.

Perderíamos una gran oportunidad como humanidad si, en estos tiempos de pandemia, habiendo sido convocados a una "nueva normalidad", nos limitáramos a pensar y plantear solamente un nuevo mundo en el que el tapabocas se convierta en un accesorio imprescindible de nuestro atuendo diario.

Nos merecemos un mundo de iguales, sin explotados ni explotadores, sin distingos ni exclusión, sin racismo ni xenofobias, ecológicamente sustentable. El mundo que queremos debe garantizar el derecho de los pueblos a su autodeterminación, debe ser multicéntrico y pluripolar, sin dominación imperial, en el que prevalezca la cooperación y la solidaridad. Un mundo en el que las normas internacionales sean por todos respetadas y cumplidas.

Queremos un mundo en el que la justicia, la verdadera libertad y la paz sean lo normal. Caminemos, sin desviarnos, hacia ese horizonte.

*Economista venezolana